

COMEDIA FAMOSA.
 QUANDO NO SE AGUARDA:
 EL PRINCIPE TONTO.

DE D. FRANCISCO DE LEIBA RAMIREZ DE ARELLANO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Fadrique, Infante.</i>	<i>Triguero, gracioso.</i>	<i>Nise, criada.</i>
<i>Ramiro, Principe Tonto.</i>	<i>Camacho.</i>	<i>Flora, criada.</i>
<i>El Rey de Tracia, viejo.</i>	<i>Fenix, Princesa de Tracia.</i>	<i>Un Almirante.</i>
<i>El Duque.</i>	<i>Estela su prima.</i>	<i>Musicos.</i>

JORNADA PRIMERA.

Sale Fenix llorando, Estela, Nise, y Flora.

Estel. SUSPENDE, señora, el llanto,
 Fenix, templad los enojos,
 y no les dés à tus ojos
 tanta pena, dolor tanto.
 No, prima, à tus niñas bellas
 castigues con tanto anhelo,
 que se quejará tu cielo,
 si maltratas sus estrellas.
 Di, señora, tu dolor,
 descansa tu pena en mi,
 mira que zeloso aqui
 de tu llanto está mi amor:
 pues notando tu desvio,
 vé que busca tu desvelo
 en el llanto su consuelo,
 y no en el afecto mio.

Fen. Tanto, Estela, es mi tormento,
 prima, mi dolor es tal,
 que el no referirte el mal,
 alivia mi sentimiento.
 Fineza es, no sequedad,
 lo que à callar me condena,
 y el no decirte mi pena
 prueba es de mi voluntad:
 pues mi amor al tuyo atento,
 de su dolor infelice
 el sentimiento no dice,

por ahorrar el sentimiento.
Estel. Mas me ofende, que me obliga
 hacerme del mal agena,
 pues seré, al sentir tu pena,
 vasalla, deuda, y amiga.
 Y si es consuelo el decir
 los males, ofensa es
 negarmelos, pues soy tres
 para ayudar à sentir.

Fen. Mucho hoy, Estela, me obligas
 con tu amor, y tu fineza.

Estel. Quisiera que vuestra Alteza
 descansara en sus fatigas.

Flo. Nise, qué pena será
 la que à mi ama aflige así?

Nis. Romance ha de haver aqui;
 el Romance lo dirá.

Estel. Ea, dime tu pesar.

Nis. Rabiando estoy por oírlo.

Flo. Yo tambien. *Fen.* Si he de decirlo: :

Flo. Ya empieza. *Nis.* Pues à escuchar.

Fen. Idos, y sola quedemos.

Nis. Malogróse nuestro cído.

Flo. Harto el no oírlo he sentido.

Nis. Ven, que después lo sabremos. *vans.*

Estel. Habla ya. *Fen.* Es mi pena mucha.

Estel. Decirla tu labio intente.

A



R. 3066

Quando no se aguarda.

Fen. En fin, quieres que la cuente?

Estel. Ya te aguardo. *Fen.* Pues escucha:

Mi Padre el Rey, ay de mí!

mal dixé en decir mi Padre,

pues quando no lo parece,

no es justo que así le llame.

El Rey digo, aqúeste Reyno

heredó del Rey Balarte

su Padre, y Abuelo mio,

con una pensión tan grave,

tan tyrana, tan injusta,

que si yo pudiera hallarme

en los tratos, antes que

tal condicion aceptase,

à la aspereza de un monte

le rindiera vasallage.

Fue, pues, el concierto (ay, triste!)

que quien el Reyno heredase,

si hembra fuese (qué crueldad!)

con el Rey de Atenas case.

Nací yo por mí desdicha:

pluguiera al Cielo, que antes

que à esa maquina redonda

las luces examinase,

fuera à mi vida la cuna

monumento miserable.

Oye, prima, y de mi pena

la terneza no te espante,

pues lo grande del dolor

te dirá mi dolor grande.

Tiene dos hijos el Rey

de Atenas, ya tu lo sabes,

Ramiro es el heredero,

y es el segundo el Infante

Fadrique: Nació Ramiro

tan ageno de las partes

de Príncipe, que en Atenas

es la irrisión de los Grandes,

de los Plebeyos la burla,

y la afrenta de su Padre:

pues le hizo el Cielo tan necio,

le crió tan ignorante,

que no sabe ni aun aquello,

que un rudo villano sabe.

Es al contrario Fadrique,

de ingenio tan admirable,

de tan noble condicion,

de natural tan amable,

que de los vasallos todos

es mas dueño que su Padre:

porque la naturaleza,

quando los segundos nacen,

lo que en el poder les quita,

en el valor les añade.

Y quando deviera el Rey,

por su incapacidad grande,

quitarle el Reyno à Ramiro,

y que Fadrique heredase,

pues que tanto lo merece

por sus generosas partes;

tanto le ciega el amor,

y tanto dexa llevarse

de la pasión, que es Ramiro

de sus ternezas examen.

y Fadrique (qué crueldad)

es de sus iras ultrage;

mas no es, prima, novedad

en este Mundo inconstante,

que se aborrezca lo bueno,

y que lo malo se ame.

Con Ramiro, pues (qué pena!)

como heredero (ansias graves!)

del de Atenas (qué desdicha!)

mi Padre el Rey (qué pesares!)

casarme intenta (qué ahogo!)

y los tratos (dolor grande!)

ajustados (qué violencia!)

le espera ya por instantes

para celebrar las bodas,

(exequias mejor llamarles

pudiera) y ya de mi muerte

espero el amargo trance:

pues quando conozco (ay triste!)

que mi alvedrio postrarse

ha de dexar (qué tormento!)

de un hombre tan ignorante,

tanta desesperacion

fiento, que he intentado darme

la muerte si no temiera

que el Cielo: *Estel.* Tu Padre sale.

Sale el Rey, el Duque, y criados.

Rey. Hija, qué disgusto tienes!

Fen. Admirome que lo extrañes,

quando de mis sentimientos

eres: mas de aquí no pase

el labio, y dame licencia,

que de tu presencia falte,

porque se arriesga el respeto

en una pasión tan grande.

Rey. Bien de su dolor la causa

*vas.
ap.
pene-*

El Principe Tonto.

penetro. *Estel.* Señor, culparte pudiera: *Rey.* Mas no profigas, Estela, no á mis pesares des mas fuerza con tu quexa, porque es estílo ignorante, el yerro ya cometido, culpar al que yerro hace: quando remediarse puede, sordura es el avísarle; mas despues de cometido, es imprudencia culpable referirle su desdicha, y solo sirve de ahogarle, pues es entonces tormento, lo que fuera alivio antes. Quando este Reyno heredé, (ojalá no lo heredase,) fue con estas condiciones: si faltó á ellas, es darle ocasion al Rey de Atenas para que rompa las paces, y por más estados se entre, sin que yo pueda estorvarle; pues son tan cortas mis fuerzas, y sus fuerzas son tan grandes, con que he de perder el Reyno. Yo no digo, que se case Fenix, luego que Ramiro llegue, mas digo, que trate de examinarle, y de verle, que á veces la fama sabe hacer de necio discreto, y al entendido ignorante: y puede ser que en Ramiro este defecto se halle mas por la agena malicia, que no por sus propias partes. Llegue, hablele, y verémos si es su ignorancia tan grande, como han informado á Fenix, que puesto que el Rey su Padre para su esposa le embia, no creo será tan grave su incapacidad. Tu, Estela, y vos, Duque, aconsejadle modere sus sentimientos, y que de templarse trate; que por este Reyno mire, y que advierte en el ultrage que espera en su resistencia,

que aquestas canas le ablanden. Y este Padre desdichado infeliz en ser su Padre, le obligue: mas ya mis ojos hacen que el desearlo ataje, pues miro que el daño es cierto, y no puedo remediarle. *Vase llorando.*

Dug. Enternecido vá el Rey.

Estel. Es prudente, y vé que hace un yerro; pero aqui Fenix vuelve.

Salen Fen. Escuchando á mi Padre he estado, y con su ternera sentí alivio en mis pesares, pues es consuelo de un triste que le ayuden á quejarse.

Estel. Pues, señora, si has oído::

Dug. Señora, si ya escuchaste::

Estel. De su Alteza el desconsuelo::

Dug. El dolor del Rey tu Padre::

Estel. Y tu cordura:: *Dug.* Y tu amor::

Estel. Advierte::

Dug. Mira:: *Fen.* Dexadme, que es batalla la que siento de fuerzas tan desiguales, quando á un tiempo miro que::

Dent. Tri. Afuera digo, dexadme.

Uno. Sin licencia no ha de entrar.

Fen. Qué es esto?

Dent. Cam. No me embaracen:

Salen los dos.

yo he de ganar las Albricias.

Tri. Yo he sido quien llegué antes.

Cam. Yo he de hablar.

Tri. No sino yo. *Cam.* Como el ruín?

Tri. Como el vergante?

Dug. Mirad que está aqui su Alteza.

Cam. Pues de mi saber aguarde::

Tri. Aguarde saber de mi::

Cam. Que el Principe que Dios guarde::

Tri. Que el Principe Don Ramiro::

Cam. Ahora:: *Tri.* En aqueste instante::

Cam. Llega á Tracia. *Tri.* A Tracia llega.

Cam. Y Don Fadrique el Infante::

Tri. Y el Infante Don Fadrique::

Cam. Su hermano:: *Tri.* Hijo de su Padre::

Cam. Viene con él? *Tri.* Con él viene.

Cam. Y yo. *Tri.* Y yo. *Fen.* Bien está, basten

ya las nuevas he entendido, vamos á morir, pesares.

vas.

Dug.

Quando no se aguarda.

Duq. Quando, Estela, de tu cielo veré las tranquilidades?

Estel. No es ahora ocasión, Duque, de que en finezas me hables. *vanse.*

Tri. So Camacho. *Cam.* Voto à Dios::

Tri. Razon será que pattamos las albricias. *Cam.* A mis amos me he de quejar. *Tri.* Entre dos, pues usted cuenta en el ayre, à como digo, cabrá un baste, y un bien está?

Cam. A ellos se ha hecho el desayre.

Tri. Qué, no quieres darme nada?

Cam. Qué esto me haya sucedido!

Tri. So Camacho, usted ha lucido lindemente la embaxada.

Cam. Qué se aguafan mis codicias! por ése infame lo sienta.

Tri. Lastima es que no haga asiento en que estancar las albricias.

Cam. Qué viendo las penas mías, me dé así carga molesta!

Tri. Con dos albricias como esta será rico en quatro días.

Cam. Qué en mí haya llegado à ver Triguerrillo aquesta afronta!

Tri. Está ya haciendo la cuenta del empleo que ha de hacer?

Cam. De corrido me embarazo, y al hablar estoy perplexo.

Tri. Qué à quien es perro tan viejo le havan dado tal gatazo!

Cam. Oye, si hablarme previene, sepa, que tendrá ruido.

Tri. Lo que yo tengo sabido, es saber, que usted no tiene.

Cam. Las albricias yo perderlas quise, pues se entró de gorra.

Tri. Verdes, dixo, están, la Zoria, y es que no podia cogerlas

Cam. Respeta el sitio mi espada, que aqui con algo le diera.

Tri. En fin, yo con algo suera, pero usted se va sin nada.

Cam. De beber gana he tenido de su sangre, y de otra no.

Tri. Si acierto à ser vino yo, ye usted me huviera bebido.

Cam. Si mi paciencia desabie, mire que está hecha una hiel,

Tri. Con que en su paciencia, y el tenemos hiel, y vinagre?

Cam. Voyme, porque mi furor no me haga salir de raya, mas ya lo pagará. *Tri.* Vaya el señor Embaxador.

Hacele una cortesía, y vanse; sale Ramiro, y Fadrique de camino, y acompañamiento.

Ram. Valgate el diablo el Lugar; si supiera que tan lexos está, juro à Dios, que dexára el casamiento.

Fad. Eso dices? *Ram.* Esto digo, hay ya que arguir sobre eso?

Fad. Pues quando el cielo de Fenix vienes à gozar, no es yerro, hermano, que así la ofendas?

Ram. Cuerpo de Christo en el cielo; no podia estar mas cerca? Por esto dixo un discreto, que no puede ser holgura la que guesta un molimiento.

Fad. No así à la fineza faltés, ni te faltés al respeto, hermano, que à tí te debes.

Ram. Fadrique, por Dios Eterno, que me dexes: ay tal rabia, que siempre me andeis riñendo!

Fad. Yo aconsejo, que no riño.

Ram. Pues idos à los Infernos à aconsejar: es matraca?

Fad. Sabe Dios que no es mi intento darte disgusto. *Ram.* Mirad, yo oí decir à mi Abuelo, que nunca, sin que le pidan, un hombre ha de dar consejo, pues es presumir que sabe mas, y aqueste sabe menos.

Tri. dent. So Camacho, llegue usted.

Cam. Entre él. *Tri.* Usted primero.

Ram. Qué diablos de ruido es ese?

Fad. Los criados son, que fueron à avisar de tu venida.

Tri. Acabe usted, no sea necio.

Cam. Digo que él ha de llegar.

Fad. Llegad. *Salen los dos.*

Tri. Pues vamos à un tiempo.

Fad. Qué hay, Triguero?

Ram. Qué hay, Camacho?

El Principe Tonto.

Tri. Camacho hable.

Cam. Hable Triguero.

Tri. A él le toca. *Cam.* No sino à él.

Fad. Qué aguardais?

Ram. Es cordelejo?

Camacho, no te embié::

Fad. No te embié yo, Triguero::

Ram. A que à mi esposa avifáras?

Fad. A avifar al Rey? *Tri.* Pues à eso Camacho responderá.

Ram. Di. *Cam.* Fuí, señor, en efecto, y hablé à Fenix la Princesa, y me respondió:: mas esto no lo quisiera decir.

Ram. Qué? *Cam.* Con un modo tan seco, que antes que señas de gusto, las mostró de sentimiento.

Ram. Pues en qué lo conociste?

Cam. En que no me dió:: *Tri.* Aí es ello.

Cam. Albricias ningunas.

Ram. No? *Cam.* No.

Ram. Y qué se me da à mi de eso?

Fad. Recato es de su grandeza dificultar el contento.

Ram. A buen seguro: pues quando soñó ella merecer esto?

Tri. Ya à recibirte saldrán.

Fad. Hermano, lo que te advierto es, que procures hablar afable, grave, y modesto.

Ram. Yo hablaré como quisiere, y no os metais vos en eso.

Cam. El es sin freno un caballo.

Tri. Dile, un sin bozal jumento.

Fad. Es posible que te ofenda el desear tus aciertos!

Ram. Pues tanto lo deseais, y presumís de discreto, decidme, qué le diré à mi esposa?

Fad. Poco, y cuerdo.

Ram. Como, qué? Decidme algo.

Fad. Al ver vuestro hermoso cielo, ni vos podiais ser mas, ni yo esperaba erais menos.

Ram. No mas de eso? Pues haz cuenta, que ya en la chola lo tengo, no hayas miedo que lo yerre.

Tri. A ver, dílo. *Ram.* Es latin esto?

Tri. Per ver si se te ha olvidado.

Ram. Oíd: Al mirar vuestro cielo,

ni yo podia ser mas, ni vos podiais ser menos: mirad si lo he dicho bien.

Tri. Así te dé Dios el sueño.

Fad. Mira, hermano, que lo yerras, que es al contrario. *Ram.* Pues eso facil está de emendar,

trocandolo, que el ingenio para eso es. *Cam.* Ya à Palacio hemos llegado. *Tri.* Y ya veo que sale el Rey, y la Infanta à recibirte. *Ram.* Esto es hecho:

así, hermano:: *Fad.* Qué me mandas?

Ram. Podré decirle à mi suegro lo de menos, y demás?

Fad. No sino à Fenix.

Ram. Ya entiendo. *Dent.* Plaza.

Salen el Rey, el Duque, Fenix, Nise,
y acompañamiento.

Rey. En buena hora à mis brazos, y à ser de mi Estado dueño llegue V. Alteza. *Ram.* Yo, por no errar, digo lo mesmo.

Tri. Ya dió la muestra del paño.

Fad. Presto descubrió lo necio.

Rey. Y vos, Infante, seais bien venido. *Fad.* Fuerza es serlo quien llega à lograr la dicha de merecer los pies vuestros.

Fen. Qué diferentes estilos!

Estel. Qué galán, y qué discreto!

Fen. Seais, Principe, bien venido.

Tri. Aquello ahora. *Detrás de él.*

Ram. Ya voy à eso:

al ver vuestro hermoso cielo, señora, ni mes, ni menos. *Rienfe todos.*

Tri. Zas. *Fad.* Hay mayor ignorante!

Ram. Parece q os reis? *Estel.* No es nuevo cometer un yerro un novio.

Fad. Antes cometiera el yerro en no turbarse, pues fuera

faltar al cortés respeto,

que de Fenix mi señora

se debe al hermoso cielo.

Quien del Sol las luces bellas osó mirar desatento,

que en sus ojos no apagára

de sus ojos lo sobervio?

Con alas de cera, quien

quiso el estrellado velo

Quando no se aguarda.

registrar, que no escribiera en el mar su atrevimiento? Quien gobernar los caballos pretendió al carro del Phebo, que en su despecho no hallára castigos de su despeño?

Quien torre intentó labrar para hacer escala al Cielo; que en su ruina no mirase la ruina de sus intentos? No, pues, de la turbación de Ramiro hagais extremos, pues tiene mas ocasion, que tuvieron todos ellos.

Ram. Veislo? Aquesto digo yo, reios ahora muy bien de esto.

Rey. Qué bien que muestra Fadrique *ap.* lo contés, y lo discreto!

Fen. Ay, si en Fadrique, y Ramiro *ap.* las fuertes trecára el Cielo!

Estel. Qué entendido, y qué bizarro *ap.* es Fadrique! *Dug.* Mueho veo, que Estela mira a Fadrique. *ap.*

Fad. Mucha inquietud, Fenix, siento *ap.* despues que ví tu hermosura.

Rey. Y como queda el Rey? *Ram.* Bueno, el come famosamente, y bebe como un Tudesco.

Rey. Y à vos en este viage como os ha ido? *Ram.* Por cierto que nunca entendí que era tan grande el Mundo. *Tri.* Lo mismo dixo una vez un Letrado, saliendo à no sé que pleyto, y havia andado tres leguas.

Fad. Habla à Fenix, que no veo le dices nada. *Ram.* Ya, ahora estaba pensando en eso.

De verdad, Fenix divina, que quando de espacio os veo, y tan hermosa os admiro, quando veinte años, y menos aun no tendréis, que reparo, que si al paso va creciendo de los años la hermosura, en teniendo vuestro cielo cinquenta, ò sesenta, juzgo seréis de beldad portento.

Fen. La lisonja es como vuestra.

Estel. Gracia ha tenido. *Fen.* Ay tal necio!

Tri. Lo mismo dixo un Alcalde al oír relatar un pleyto de un Navio, que fue à pique, que decia era muy nuevo, pues no tenia diez años, de mucha fuerza, y ligero, y que cargaba trecientas toneladas; y dixo esto: Valgame Dios! cosa rara! qué un Navio tan pequeño, que aun diez años no tenia, cargaba tanto! yo apuesto, que en llegando à los quarenta, cargará un lugar entero.

Ram. Eso yo me lo dixera, sin ser Alcalde. *Fen.* Y lo creo: ese diamante tomad, que me ha contentado el cuento.

Tri. Todos quantos vos quisiereis os los venderé à este precio.

Cam. Rabiando de envidia estoy.

Rey. Ramiro es mucho mas necio, *ap.* que yo entendí. *Tri.* So Camacho mas que albricias valen cuentos; mire que bello diamante!

Cam. Qué por un cuento tan viejo, y tan frio, le han dado un diamante! *Tri.* Majadero, no está en que el cuento sea frio.

Cam. Pues en qué?

Tri. En que venga à cuento.

Nis. Fiora, gran tonto es el novio.

Flo. Ahora reparas en eso?

Ram. Señor suegro, en conclusion, dexandonos ya de cuentos, decid, à qué somos venidos? nos casamos, ò qué hacemos?

Flo. Para eso no es muy tonto.

Nis. Antes es mas tonto en eso.

Rey. Ahora, Principe, llegais, descansad, mientras mi Reyno dispone los regocijos

para esta dicha. *Fen.* Primero *ap.* la vida sabré perder.

Ram. Ahora tenemos eso?

por mi las fiestas perdono.

Rey. Es saltar al lucimiento.

Ram. Pues paciencia, y barajar.

Rey. Venid a descansar: Cielos, *ap.* muy ignorante es Ramiro,

El Principe Tonto.

muelo à mi hija Fenix temo.

Ram. Vamos en gracia de Dios.

Fen. Fadrique, no sé qué siento, *ap.*
despues que te oí. *Fad.* Tus ojos, *ap.*
divina Fenix, me han muerto.

Estel. Muy bien me haveis paracido, *ap.*
Infante, mucho me temo.

*Vanse, y quedan Triguero, Camacho,
y Nise.*

Cam. Reyna, aguarde. *Tri.* Espere, Reyna.

Nis. Qué es lo que quiere? *Cam.* Quereros.

Nis. Y él? *Tri.* Yo quiero lo que
quisiere este Caballero.

Cam. Pues yo quiero no la mire.

Tri. Eso es lo que yo no quiero.

Cam. He de amaros. *Tri.* Yo tambien.

Cam. No se meterá él en eso,
porque la he mirado yo.

Tri. Pues acaso soy yo ciego?

Cam. Pues vive Dios.

Tri. Vive, y reyna. *Echan mano.*

Nis. Tenganse, digo: qué es esto?

à mi grandeza se pierde

el debido acatamiento?

Cam. Perdon pido. *Tri.* Yo tambien.

Nis. Yo los perdono, y advierto,

que el galanteo en Palacio

es, Reyes mios, un juego,

que nunca elige de espadas.

Tri. Pues de qué? *Nis.* De oros.

Tri. Por cierto,

que si eligera de copas,

cogía à mi compañero

con hantos triunfos. *Cam.* El miente

como bufon. *Nis.* Dexen eso,

y digan como se llaman.

Cam. Yo Camacho. *Tri.* Yo Triguero.

Nis. Buen par de paxaros es.

Tri. Si, pero la pluma pienso

que es poca, pero es mala.

Nis. Y en qué estado de dinero

se hallan, y eligiré

al de mas merecimiento?

Tri. Pues el dinero, qué tiene

que ver con meritos? *Nis.* Necio,

el que ahora merece mas,

es quien tiene mas dinero.

Cam. Yo como una racion sola.

Tri. Diga bebo, y es mas cierto.

Cam. Todavía? *Tri.* Ya pasó. *Nis.* Y él?

Tri. Yo un diamantillo tengo.

Nis. Adonde está? *Tri.* Véislo aqui,

que ya le quito del dedo

para: *Nis.* Darmelo à mi? *Tri.* No,

para deciros un cuento.

Nis. Pues bien lo puede dexar,

è irse, que la Infanta veó,

que viene aqui con el Rey.

Tri. No decís qual queda el ceto?

Nis. Sirvan por ahora entrambos,

que despues escogeremos.

Tri. Que ha de escogerte digo.

Cam. Diga por qué el embustero?

Tri. Porque tu eres el peor,

y es costumbre en ellas eso.

Vanse los dos, y salen el Rey, Fenix,

Estela, acompañamiento, y Flora.

Fen. Ya, señor, viste à Ramiro.

Rey. Ya he visto que es cierto el daño.

Fen. Has hallado el defengañó?

Rey. Su incapacidad admiro.

Fen. Quieres que me case? *Rey.* No:

mas dime, pues eres cuerda,

quieres tu que el Reyno pierda?

Fen. Como he de quererlo yo?

Rey. No casandote, aventura

mi Estado infeliz acierto.

Fen. Menos es un daño incierto,

que no una muerte segura.

Rey. Cierto es quando conquisto

contra tan grande poder.

Fen. Ese daño está por ver,

pero este ya está visto.

Rey. No te aflige el desconuelo,

que mis canas han remido?

Fen. Lo que aun no está sucedido,

puede remediarlo el Cielo.

Rey. Fenix, el remedio humano

se deve siempre buscar.

Fen. Pues procurale tu hallar,

como sea sin mi mano;

y en fia, Padre, si cruel

quieres dar fin à mi vida,

es dár al cuello un cordel,

al pecho un tosgo fuerte,

al corazon un puñal,

que este, en fin, es menos mal,

pues se acaba con la muerte.

Rey. Hablale Estela por mi.

Estel. Señora, no hagas extremos,

pues

Quando no se aguarda.

pues muchos exemplos vemos,
que pueden hablar aqui:
ignorantes mil nacieron,
que el estudio hizo extendidos.

Fen. Sería porque instruidos
desde sus niñeces fueron.

Estel. El trato emendar podrá
lo que el nacimiento erró.

Fen. Lo que el Cielo le negó,
mal el trato le dará.

Estel. No podrá labrar en él?

Fen. No, que no es posible ya.

Rey. Pues por qué, di, no podrá?

Nis. Está duro el alcacer.

Estel. Incapaces miré yo,
que à fuerza de letras, y artes
salieron de heroicas partes.

Fen. Tu lo viste? *Estel.* Si. *Fen.* Yo no.

Rey. Pues elige un medio aqui
con que me pueda quietar.

Fen. El tiempo lo puede dár.

Rey. Di como. *Nis.* Escuchame à mi:

Finge un voto, ò una Novena,
y las bodas suspender
podrás, y à mal suceder
ya se dilata la pena.

Y no es muy necio mi intento,
si aqui la atencion me das,
pues el exemplo hallarás.

Fen. En qué, Nise? *Nis.* En un cuento;

Sentenció un Juez à ahorcar
à un hombre: èl que le diera
vida pidió un año, y viera
que hacia à un borrigo hablar.

Culpóle otro, y respondió:
Hombre, en un año corriente,
que se muera es contingente
el Juez, ò el borrigo, ò yo.

Estel. Aunque Nise en burlas habla,
tu pena este medio elija.

Rey. Remedio puede haver, hija,
si algun engaño se entabla.

Fen. Resuelta à fingirlo estoy.

Nis. Y ya el novio viene aqui.

Rey. Pues que delante de mi
no has de tratarlo, me voy. *vaf.*

Estel. Yo, y Flora nos iremos,
y quedese Nise aqui,
para que te ayudé à ti.

Nis. Idos, que acá nos lo havrémos.

Estel. Ay, Fadrique, y como has dado
al alma tierno alboroto!

Vanse las dos.

Nis. Y ha de ser Novena, ò voto?

Fen. Mejor industria he pensado.

Nis. Dimela. *Fen.* Ahora la oírás.

Nis. Que ella lo ha de errar recelo,

Fen. Fadrique, mucho desvelo
à mi corazon le dás.

Sale Ram. Señora Fenix. *Fen.* Señor.

Ram. Buenos días: de la cama
me levanto solo à veros.

Fen. Estimo fineza tanta,
y mas que venís à tiempo
en que hablaros deseaba.

Ram. Pues qué tenemos de nuevo?

Salen al paño Fadrique, y Triguero.

Tri. Donde vás? *Fad.* Ví que pasaba
mi hermano al quarto de Fenix,
y trás èl vengo. *Tri.* Me engañas,
que mas que trás del hermano
vienes trás de la esñada.

Fad. Ay, dulcissima homicida!

Ram. Hable Fenix, à qué aguarda?

Fen. Artucia me dé el dolor.

Nis. Veamos por donde la entabla.

Fad. Qué será lo que hablar quiere?

Fen. Oídme atento. *Ram.* Ea, yaya.

Fen. Desde que la luz del mundo
conoció mi tierna infancia,
para ser esposa vuestra
el Rey mi Padre me aguarda,
que quiso que esta fortuna
desde la cuna gozára.

Ram. Vos todo lo mereceis.

Fad. Como así Fenix le habla, *al paño*
quando su disgusto muestra?

Tri. Le habrá ya caído en gracia.

Fen. Yo, pues, contenta vivia,
y alegre con la esperanza
de mereceros por dueño,
deseando que llegára
el tiempo de conseguir
tanto gusto, y dicha tanta.

Fad. Dudando estoy lo q oygo. *al paño*

Tri. Sobre que está enamorada.

Nis. Qué bien q lo finge! *Ram.* Han visto
lo que me quiere la Infanta?

Fen. Y llegandose la hora
en que los conciertos trata

El Principe Tonto.

mi Padre de nuestras bodas,
de mi amor tan deseadas
(aun con decirlo de burlas,
hablar en esto me enfada)
una noche, que mi lecho
mis potencias engañaban,
con breves horas de sueño,
largos siglos de esperanza::

Nis. Adonde irá à parar esto, *ap.*
que le hace tan tierna cama?

Fen. Un golpe en mi quarto siento,
que el sueño me sobresalta;
despiertame temerosa,
y oygo una voz, que me llama
por mi proprio nombre (ay, Cielos!)
abro los ojos turbada,
y veo, que por la puerta
de mi quarto (tiembla el alma!)
un espectáculo yerto
entra, cuyas señas raras
parece las estoy viendo.

Nis. Por donde irá aquesta danza? *ap.*

Tri. Qué será esto? *Al paño.*

Fad. Calla, y oye.

Fen. Blanca, y crecida la barba,
el rostro pálido, y triste,
la voz ronca, gruesa el habla,
el cuerpo grave, y sereno,
y una vestidura blanca,
que todo el cuerpo le cubre;
en la diestra mano un hacha,
y una espada en la siniestra.

Nis. Las manos lleva trocadas. *ap.*

Ram. Sin duda el muerto era zurdo.

Tri. De oírla me tiembla la barba. *ap.*

Nis. Con saber que esto es mentira, *ap.*
me da miedo el escucharla.

Fen. Y viendome ya despierta
de esta manera me habla:
Fenix, dixo, que por mi
eres Princesa de Tracia,
tu Abuelo Belarte soy,
oye lo que mi voz manda:
Para esposa de Ramiro
del Cielo estás dedicada,
y de mi afecto elegida;
mas mira, qué celebradas
no han de ser ahora tus bodas,
porque de cumplir te falta
la edad perfecta en que tienes

de dar sucesion à Tracia.

No digo te falta edad,
sino que está señalada
del Cielo una edad, en que
has de lograr dicha tanta.

Un año te falta, Fenix,
y el Cielo te ordena, y manda,
que hasta que pase este tiempo
no te atreves temeraria

(aunque tu amor aconseje,
y aunque te muevan tus ansias)
à dar la mano à Ramiro;
un año es breve jornada.

Reprime, pues, tus intentos,
que si lo contrario tratas,
tendrás del Cielo el castigo,
que por mi voz te amenaza.

Queda en paz: fuefe, y al punto
à un cruel desmayo entregada,
quedé agena de sentidos,
y de yelo inmovil planta.

Tri. Puede ser esto verdad? *Al paño.*

Fad. Albricias, amor, la Infanta
la execucion de las bodas *Al paño.*
con este ardid embaraza.

Tri. Oyga el diablo, que tambien
se usa el mentir las Infantas. *Al paño.*

Nis. Ella ha estado bien urdida, *ap.*
para ser fresca la trama.

Ram. Con la boca abierta he estado
escuchando, bella Infanta,
vuestra historia, que parece
suento de Perul de malas.
Valgate el diablo por muerto:
pues à él qué le embaraza
el que yo me case, ó no?

Fen. Eso decís? Pues no es causa
fuya? *Ram.* No señora: trate
de meterse con sus llamas,
y dexenos à nosotros.

Fen. Pues si à él, el Cielo le manda
que venga à dar este aviso?

Ram. El Cielo de espacio estaba
quando eso mandó: y ahora
qué decís vos? *Fen.* No está clara
la respuesta? obedecer
las ordenes soberanas.

Ram. Quereis vos? *Fen.* Si.

Ram. Pues yo no.

Nis. Parece que no la traga.

Quando no se aguarda.

- Fen.* Pues qué havéis de hacer?
Ram. Casarme. *Fen.* Y el riesgo?
Ram. No importa nada.
Tri. Por Dios que se está en sus trece.
Fen. Véd, que el Cielo os amenaza.
Ram. A mí no me habló el muerto.
Fen. Mirad: : *Ram.* No seáis porfiada.
Fen. Pues, y mi vida? *Ram.* Y mi boda?
Fen. Y mi riesgo? *Ram.* Y mi jornada?
Fen. Y mi temor? *Ram.* Y mis fiestas?
Fen. Y mi cuydado? *Ram.* Y mis galas?
Fen. Y mi pena? *Ram.* Y mi deseo?
Fen. Y mi dolor? *Ram.* Es chanfayna.
Fen. Y os resolvéis: :
Ram. Como hay viñas. *Fen.* A casar?
Ram. No sino el Alva.
Fen. Qué no puedo: :
Ram. Andar, que es ayre.
Fen. Moveros? *Ram.* Es patarata.
Fen. Y en fin: : *Ram.* Dale que le dá.
Fen. Qué no hay remedio?
Ram. Nequaquam.
Fen. Pues me voy à morir.
Rara. Pues yo me vuelvo à la cama. *vaf.*
*Vase à entrar Fenix, y sale al encuen-
tro Fadrique.*
Fad. Espera, Infanta divina.
Fen. Quien es?
Fad. Quien hoy à tus plantas: :
Fen. Infante? *Fad.* Ofrece serviros.
Fen. En que? *Fad.* En ayudar la traza
de embarazar vuestras bodas.
Tri. Y yo tambien con mi maña.
Fen. Pues vos sabeis: :
Fad. Quanto hablasteis
he oído, y en vuestras ansias
he de ayudaros, aunque
arriesgue la vida, y alma.
Fen. Contra vuestro hermano?
Fad. Si. *Fen.* Qué os mueve?
Fad. Secreta causa.
Fen. Y ayudarme à mí? *Fad.* Un afecto.
Fen. Quien le obliga?
Fad. Quien le arrastra.
Fen. De qué nace? *Fad.* De un incendio.
Fen. Quien le enciende?
Fad. Quien le causa.
Fen. Declaradle. *Fad.* No es posible.
Fen. Qué os tiene? *Fad.* Superior causa.
Fen. Quando hablaréis?
- Fad.* Quando pueda.
Fen. Poded presto.
Fad. Harto me holgára.
Fen. Qué es lo que aguardais?
Fad. Licencia. *Fen.* De quien?
Fad. De quien puede darla.
Fen. Pues pedidla. *Fad.* No me atrevo.
Fen. Teméis? *Fad.* Respeto se llama.
Fen. Mucho os debo.
Fad. Yo os lo estimo.
Fen. Id con Dios. *Fad.* A Dios, Infanta.
Fen. Ay si el corazon me vieras! *apo*
Fad. Ay si me vieras el alma! *vans.*
Tri. Y tu, Nise? *Nis.* Qué tenemos,
señor galan? *Tri.* No me pagas
mi amor? *Nis.* Qué es de la fortija?
Tri. Ha cruel! *Nis.* Ha ruin!
Tri. Ha ingrata!
Nis. O la fortija, ò al rollo.
Tri. Yo te la ofrezco. *Nis.* Pues dáca.
Tri. No basta ofrezcerla? *Nis.* No.
Tri. Me querrás? *Nis.* Como à mi almas.
Tri. De veras? *Nis.* Por esta Cruz.
Tri. Pues ya: : *Nis.* Qué?
Tri. No quiero darla.
Nis. Baxeza es. *Tri.* Eso interés.
Nis. Esa es ruindad. *Tri.* Esa infamia.
Nis. Pues vayase à la picota.
Tri. Pues vayase en hora mala.

JORNADA SEGUNDA.

- Salen Fadrique, y Triguero paseandose.*
Fad. En mi dolor no hallo medio,
insufrible es su rigor.
Tri. Dime donde es el dolor,
pondrémos algun remedio.
Fad. Mi pecho es ardiente fragua:
qué me ardo, Cielo Divino!
Tri. Pues sea fuego, ò sea vino,
no hay mas remedio que agua.
Fad. El corazon de oprimido
pena, latir no le vé? *Tri.* Late?
Fad. Si. *Tri.* Pues esa no es
ventosidad conocida?
Fad. Que ningun consuelo acuda
à este mi tierno dolor!
Tri. Pues no estoy yo aqui, señor?
quieres que te eche una ayuda?
Fad. Solo ya morir intento,

El Principe Tonto.

pues que no hay remedio humano.

Tri. Quieres que llame Escribano para que haga testamento?

Fad. Señales de muerte son las que mira mi deseo:

ya en morir mi dicha veo; yo muero. *Tri.* Kyrie eleison.

Fad. Mas como así se desvia de vivir mi afecto necio? Como puedo hacer desprecio, de una vida, que no es mía?

Si es de Fenix, advertir debo à mi furor se aplaque.

Tri. Oyga el diablo del achaque, que ha hallado para vivir.

Fad. Fenix, si esta vida es tuya, viva eterna en adorarte, logre las glorias de amarte, viva yo. *Tri.* Pues aleluya.

Fad. Groserias fueran ciertas morirme por no penar, vivir quiero, y quiero amar.

Tri. Digo, señor, que lo aciertas; y pues ya con vida se halla tu dolor, dime tu intento.

Fad. Triguero, mi pensamiento es una cruel batalla; un desir estoy dudando el mal, que estoy padeciendo.

Tri. Velo tu aquí refiriendo, le iré yo recopilando.

Fad. A Tracia vino à casarse Ramiro con Fenix bella.

Tri. Y así como le vió ella, estuvo en un punto de ahorcarse.

Fad. Vila yo, y el alma toda rendí à su hermosura rara.

Tri. Y juzgo su amor tomára fuera contigo la boda.

Fad. Decirla mi pensamiento no me atrevo, el Cielo es Juez.

Tri. Pues dicelo tu una vez, se lo dirá el diablo ciento.

Fad. Si le declaro mi amor, su enojo llegó à inferir.

Tri. Embíafelo à decir por mano de un Confesor.

Fad. Mas si mi hermano (ha tyrano hado!) que la espera veo?

Tri. Trata tu de tu deseo,

y dexa ahora el de tu hermano.

Fad. Si mi Padre (fuerte escafa!) la boda intenta severo?

Tri. Pues casate tu primero, que todo se queda en casa.

Fad. Mucho embarazo me aslige en mi deshecha fortuna.

Tri. Casate tu una por una, y di, que yo te lo dixere.

Fad. No es posible, que es exceso contrastar tan fuerte muro, solo ya el morir procuro.

Tri. Otra vez vuelves à eso?

Fad. Pues los caminos me encierras, amor, ya morir deseo.

Tri. Pues mira que será feo, si de dos la una lo yerras.

Fad. No haré, pues llevo à mirar, que así mi tormento cesa.

Tri. Pues así viene la Princesa, que te podrá amorrajar.

Fad. Qué dices? *Tri.* Que llega ya.

Retíranse à un lado, y sale Fenix, Estela, Nise, y Musicos.

Fen. Vino la música? *Nis.* Aquí están. *Fen.* A Fadrique allí miro. *Estel.* Allí Fadrique está.

Fen. Su amor me han dicho sus ojos, *ap.* y que entiende el mio creo.

Estel. En sus rendimientos veo *ap.* de su amor tiernos despojos.

Fad. Que Estela venga he sentido.

Tri. Pues por qué?

Fad. En favorecerme ha dado, con que yo al verme à su afecto agradecido, al estilo de Palacio le muestro tiernos deseos.

Tri. O si andas en escarceos, morir te quieres de espacio.

Fen. Aliviad esta pasión, cantad, y sea la letra tierna, pues que me penetra mi ternura el corazón.

Cant. Si acaso mis desvarios llegáren à tus umbrales, la lastima de ser males, quite el horror de ser mies.

Fad. O, qué bien que le ha sonado ese concepto à mi oído!

Quando no se aguarda.

el alma me ha enternecido:
glofiada la oíréis aquí, *Llega.*
si gustais. *Fen.* Ay pena mia! *ap.*
y es vuestra? *Tri.* No es fino mia.
Fen. Decidla, pues. *Fad.* Dice así.
Fen. Pero volverla à cantar,
porque se entienda mejor.
Tri. Dale ahora à entender tu amor.
Fad. Efo intento. *Tri.* Pues andar.
Cant. Si acaso mis desvarios
llegären à tus umbrales,
la lastima de ser males
quite el horror de ser mios.
Fen. Decid ahora. *Fad.* Yo muero. *ap.*
Fen. Idos. *A los Musicos, y vaufo.*
Tri. Vaya. *Fad.* Digo así.
Estel. Oír su amor espero aquí. *ap.*
Fen. Que se declare ahora espero. *ap.*
Fad. Amo, espero, siento, y llozo,
callo, peno, y desconfio,
y da aliento al dolor mio
el gusto de lo que adoro:
Mis sentimientos mejor
quando callo afectos mios,
pues le daré nuevos brios
à el incendio en que me abrafo,
si mis males digo acaso,
si acaso mis desvarios.
Yo he de querer, y callar,
he de penar, y sufrir,
y mi amor no he de decir,
aunque me mire abrafar:
Ni alivio de suspirar
pretendo y aunque mis males
dén suspiros desiguales,
del dolor van desafidos,
si algunas vés, que atrevidos
llegären à tus umbrales.
Ya veo que es padecer
sin alivio el triste anhelo,
si à mis males el consuelo
niego de darse à entender:
Mas si no he de merecer
premio en mis penas mortales,
no dén el alivio señales,
y el gusto de que es amor
le consolará el dolor
la lastima de ser males.
Quejaréme sin decir
la causa porque me quexo,

con que así en el alma dexo
entero todo el sentir:
El horror he de encubrir
de mis locos desvarios;
mas si de llanto hechos rios
van à ti sin decir cuyes,
la gloria de que son tuyos
quite el horror de ser mios.
Tri. Jesus, y lo que ha enfartado
de dispartes aquí!
Estel. Efo lo dice por mi. *ap.*
Fen. Conmigo habla: no ha nombrado
la Dama el Poeta? *Fad.* Ha sido
respeto. *Fen.* Y quien, decid, fue
tan mudo amante? *Fad.* No sé.
Estel. Mucho à su amor he debido. *ap.*
Fen. Decir el galan se debe,
para alabar su recato:
así de alentarle trato. *ap.*
Tri. Oídlo en un cuento breve:
Viendo un entierro pasar,
pregunté uno: Quien murió?
y un Frayle le respondió:
El que llevan à enterrar.
Nif. Picaro es con defensado.
Fen. El que pregunté soy yo.
Tri. Yo el Frayle, que respondió,
y mi amo el enterrado.
Fen. Pues sé el galán, no es delito
que la Dama señaleis.
Fad. Suplicoos me perdoneis.
Tri. Allá va otro suentecito:
Hurtóle un bolsillo un dia
à un marido su muger,
y un criado dió à entender
que quien lo hurtó lo sabia.
Mandó lo diga al instante;
y él respondió, echando à huir:
Yo no lo puedo decir,
porque está el ladrón delante.
Fen. Aunque por mi habla, quisiera *ap.*
que lo dixera él aquí.
Estel. Aunque sé que habla por mi, *ap.*
me holgára que lo dixera.
Fen. Hablad, yo ofrezco secreto.
Estel. Estoy por darle licencia. *ap.*
Fad. Señora, en vuestra presencia
me embaraza su respeto.
Tri. Mira el lance, y juega del. *Los dos.*
Fad. Pues si está delante Estela,
he

El Principe Tonto.

he de hablar? *Tri.* Pese à tu abuela, para qué eres calcabel?

Fen. Decid, *Estel.* Qué así se reprima!

Fad. Señora: *Fen.* Ya espero oír.

Fad. A vos no lo he de decir.

Fen. Pues decidsele à mi prima, que yo en saberlo empeñada estoy; con ella, en efecto, no tendréis tanto respeto: quedate, prima. *Vanse Fenix, y Nise.*

Tri. No es nada.

Fad. Peor es esto, vive Dios, pues debo cortés aqui decir, que es Estela. *Estel.* A mi sola me dexa con vos *Fenix.* *Tri.* Valiente partida!

Al paño Fenix, y Nise.

Fen. Desde aqui escuchar podemos.

Estel. Vuestros collados extremos dexad. *Fad.* Señora: *Tri.* Por vida del Sol, que à la Infanta he visto. *Vélas.*

Fad. Qué teneis que preguntar?

Tri. A mi amo quiero avisar. *ap.*

Fad. Quando vos sabeis:

Tri. Por Christo, *Llegase.* que te oye Fenix allí.

Fad. Qué dices? *Tri.* Como lo cuento.

Estel. No profeguis!

Fad. El intento *ap.* torceré, hablandole aqui con equívocas razones.

Estel. Decid, qué es lo que yo sé?

Fad. Que quando vos sabeis que me negué à las persuaciones de la Infanta: *Estel.* Harto sentí el vercs allí, temiendo.

Fad. Señora, en mirar me hallé tan corto: *Estel.* Yo lo he sentido.

Fad. Vive Dios, que se declara! *ap.*

Fen. Suspencien es esta rara. *Al paño.*

Fad. Razon bastante he tenido.

Estel. Pues qué razon, quando yo::

Fad. Oíd: no basta, aunque la sparto. *ap.*

Tri. Sobre que ella está de parto! *ap.*

Fad. Digo, señora, que no me atreví allí à declarar mi amor, porque quando ciego à amar à todo un Sol llego, fuera delito el hablar.

Fen. Qué mas claro ha de decir

que soy el dueño que adora!

Estel. Que soy à quien enamora, *ap.* claro se dexa inferir.

Tri. El decirlo cara à cara teme. *Estel.* Pues si allí temió, ahora lo pregunto yo, decidmelo. *Fad.* Pena rara!

Fen. Bien le obliga.

Estel. Ea, decid.

Fen. Su secreto hace que asombre.

Nis. No es destes tiempos el hombre.

Estel. A qué aguardais? *Fad.* Permitid::

Tri. Es vergonzoso, y su intento no dirá. *Estel.* Pues por qué no, si le doy licencia yo?

Tri. No mas de por este cuento:

Azotando à un desdichado,

al verlo un viejo lloró,

y dixo otro, que lo vió:

Pues seis vos el azotado?

Estel. Quando yo éirlo no siento, qué causa hay, que mudo esté?

Tri. Yo lo sé muy bien. *Estel.* Por qué?

decidlo. *Tri.* Por otro cuento:

Por pan lloraba à su madre

una hija, y ella con riña,

decia: Azotes à la niña,

porque pide el pan de padre.

Fen. El ver quanto Estela intúma,

y oír al criado, me dá

que sospechar. *Nis.* No querrá

ser tercera, como es prima.

Estel. Necio estais, y porfiado.

Fad. Mi atencion, señora, advierte

(en las dos de aquesta suerte

queda el lance equívocado)

que tiene dueño felice

la Dama por quien suspiro.

Fen. Esto dice por Ramiro.

Estel. Esto por el Duque dice: *ap.*

de dueño no han dado nombre

galanteos lisongeros.

Sale Ramiro, y Camacho.

Ram. Buenas tardas, Caballeros.

Fad. Seas bien venido, hombre. *ap.*

Fen. Vamos, que Ramiro ha entrado:

ay, amor, mi dicha es cierta.

Vanse las del paño.

Estel. Su temor me dexa incierta: *ap.*

guardaos Dios.

Ram.

Quando no se aguarda.

Ram. Porque he llegado
os vais? *Estel.* Injustos reparos
son; voyme, porque hora es. *vase.*

Ram. Pues à Dios, hasta despues:
yo vengo, hermano, à buscaros.

Fad. A tu servicio me tienes,
di lo que quieres mandarme.

Ram. Fadrique, yo he conocido,
que Fenix: *Fad.* Pasa adelante.

Ram. Es una pataratera,
y sin duda intenta darme
papilla; y la zarabanda
del muerto, que vino à hablarle,
es patraña, y es embuste:
y así resuelto, à su Padre
le vengo à hablar, y à decirle,
que meter por razon trate
à su hija, ò voto à Dios,
que escriba al viejo al instante
venga, à destruir à Tracia,
y à la Infanta, y à su Padre,
y al muerto, y à el Mundo entero,
para que todo se acabe,
y lo lleve el diablo todo;
y conmigo no se ande
con angulemas, que soy
mucho hombre, y quien intentare
hacer burla de mí, miente
èl, y todo su linage,
y cien leguas en contorno,
y miente el Mundo, y la carne.

Tri. Moscas, furioso está el loco. *ap.*

Fad. Que aqui su colera aplaque *ap.*
es preciso: hermano, oye,
no es justo, que así llevarte
dexes de aquefa pasión.
Si Fenix por causas graves
dilata las bodas, no es
dilatarias el negarse
à ser tu esposa, pues esto
ella con extremos grandes
lo desea; yo hablaré
à Fenix, y al Rey su Padre
tambien, no le hables tu,
porque acafo no te arrastre
el sentimiento. *Ram.* Pues es,
id, y al intento habladies,
que aqui os espero. *Fad.* Ya voy:
aqui es menester se trate *ap.*
de remedio. *Tri.* Yo ando en uno,

que juzgo ha de aprovecharle.
Fad. Y qual es? *Tri.* Tu lo verás,
para que mi ingenio alabes.

Vanse los dos.

Ram. Por Dios valiente comida
es querer que un año aguarde;
vaya con eso à un Judío;
ni una hora, ni un instante
he de aguardar. *Cam.* Haces bien.

*Sale Nise por las espaldas de Ramiro con
un papel en la mano.*

Nis. Antes que de aqui se aparte
Fadrique, daré el papel
de Fenix: Señor, por el Angel
de la Guarda sea conmigo.

Ram. Ea qué es suspende? dadme
el papel. *Nis.* Aqui le tienes: *Dasele*
supuesto que he errado el lance, *ap.*
esta es la mejor emienda.

Ram. Qué aqui me escribirá? *Cam.* Abre
el papel, y lo verás.

Nis. Quiera Dios que èl no declare *ap.*
para quien es. *Ram.* lee. Esta noche
por una rexa, que al Parque
sale del jardin, espero
para hablaros: Dios os guarde.

Nis. Dicha ha sido, que el papel *ap.*
equivocadamente hable.

Ram. Decid que iré como un trueno.

Nis. Y à mi no me das mis gajes?

Ram. Si; un sombrero de castor
te ofrezco. *Nis.* Es prenda importante
para mí; guardate el Cielo:
à Fadrique iré à avisarle. *ap.*

Cam. Señor, pues como à una Dama
mandas sombrero? *Ram.* Ignorante,
si yo no se le he de dar,
qué importa que se lo mande?
Qué es lo que me querrá Fenix
de noche con rexa, y Parque?

Cam. Que de galan à las leyes
por la de esposo no faltes.

Ram. Y es ley de galanteria
ir un hombre à acatarrarse?

Cam. Ese es de Palacio uso.

Ram. Pues al mal uso costarle
la pierna: estoy por no ir.

Cam. Qué dirá Fenix? *Ram.* Que rabie.

Cam. No hagas tal.

Ram. Camacho, mira,

El Principe Tonto.

si la verdad he de hablarte,
yo temo. *Cam* Fadrique vuelve.

Salen Fadrique, y Triguero.

Fad. Dicha fue que me encontrase
Nise, para darme aviso.

Ram. Fadrique, qué hay? Le hablasteis
à esa gente? *Fad.* Ya hablé à Fenix,
hermano, y tan de tu parte
está, que esta noche intenta
verte, para que se traten
las bodas. *Ram.* Aquí un papel
me dió Nise, mas à hablarle
iré de muy mala gana.

Fad. Pues porqué?

Ram. Mirad, Infante,
yo en aquestos tiquis miquis
de amor, soy poco Estudiante,
y temo errarlo. *Tri.* Pues mira,
un remedio quiero darte.
Vive Dios, he de trazar, *ap.*
que mi amo à Fenix hable,
y que ese menguado sea
quien las espaldas le guarde.

Ram. Di. *Tri.* Estas noches son obscuras,
y pues Fadrique va, sabes,
que es tan discreto, podrá,
fingiendo, que eres tu, hablarle.

Ram. Vive Dios, que has dicho bien.

Tri. Esto es si quiere el Infante;
hazte tu ahora de rogar. *ap. à Fad.*

Ram. Y qué decis vos? *Fad.* Que extraña
Fenix la voz no quisiera,
y que de mí se quexase.

Ram. Como ha de extrañar la voz
con la obscuridad que hace?

Tri. Dice el Principe muy bien.

Fad. Sin embargo, hermano. *Ram.* Dále;
en mi vida ví ruin,
que, en siendo de algo importante,
no se extienda. *Fad.* Porque no
pienses de mí eso, allanarme
quiere à servirte.

Ram. Pues ven. *ras.*

Tri. A pedir de boca el lance
ha venido. *Fad.* Triguero, oye.

Tri. Ya te entiendo, iré à visarle
à Fenix. *Fad.* Pues ten cuydado.

Vanse, y queda Triguero sola.

Tri. Ahara bien, empeño grande
me espera: Fenix me ofrece

una joya, si le hace
mi industria creer à Ramiro
lo del muerto, pues que aguarda
el año, no hay duda, si él
lo cree: yo por pescarle
la tal joya, y juntamente
hacerle un servicio grande
à mi amo, pues es forzoso,
que tambien él me lo pague,
he discurredo el fingirme
el muerto, en la forma, y traje
que Fenix se lo pintó;
la dificultad no es grande,
pues con pedirle unas barbas
à un amigo Comediante,
un manto de un Caballero,
y despues enharinarme
la cara, está hecho; solo
se me pone por delante,
el que à este diablo de loco
puede la locura darle,
y darme con la locura:
pero en las dificultades,
el ingenio, y el valor,
se han de ver; y pues ya es tarde,
y ellos han de ir al terrero,
en el entretanto trace
mi industria la execucion
pues quando venga del Parque
le he de dar el santiago.
Suplico à ustedes que callen,
que yo he hablado aqui en secreto,
no me lo revele nadie. *ras.*

Salen el Rey, y el Duque.

Rey. Avisasteis al Infante,
Duque? *Dug.* Ya, señor, vendrá.

Rey. Consuelo à mi pena dá
ver que Fadrique galante,
quando de su valor prueba,
à Fenix ayuda dé,
y que de su parte esté,
fin que para ello le mueva
de hermano la obligacion.

Dug. Es prudente, y advertido,
y la lastima movido
le habrá de la posesion,
que de Fenix mi señora
intenta tener Ramiro.

Rey. De oírlo solo suspiro.

Dug. Pues solo citá el Rey, y ahora *ap.*

Quando no se aguarda.

decirle mi intento quiero:
Hoy, señor, en vuestra Alteza,
que mi lealtad, y nobleza
honre, confiado espero;
yo tengo una pretension,
en que vuestro amparo aguardo.

Rey. Lo que en pedir tardais, tarde
en favoreceros. *Dug.* Son
hijas de vuestra grandeza
honras tantas: yo, señor,
adoro con tierno amor
la soberana belleza
de Estela; y quando sabeis
de mi casa los blasones,
cuyos antiguos pendones
en la vuestra, señor, vereis;
hoy rendido à vuestras plantas,
que me deis su mano os pido.

Rey. Bien sé teneis merecido,
Duque, por razones tantas,
lo que pedís; mas primero
saber su voluntad yo,
Duque, he menester. *Dug.* Que no
le pese, señor, espero.

Rey. Si lo que me decís es,
yo desde luego os la ofrezco.

Dug. Por el favor que merezco,
señor, os beso los pies;
ya Fadrique viene aquí.

Rey. Idos, y con él dexadme.

Dug. Dichas, el parabien dadme
del gusto que veis en mí. *vase.*

Sale Fadrique, y Triguero.

Fad. A vuestros pies, gran señor,
estoy. *Rey.* Infante, los brazos
me dad, cuyos tiernos lazos
muestras os dan de mi amor:
Fadrique, yo os he llamado,
ay dolor! ay pena! ay hija!

Fad. Vuestra Alteza no se asija.

Rey. Para que hoy en mi cuydado
vos el alivio me deis;
sé que Ramiro impaciente,
remerario, è imprudente
(Infante, que perdoneis
os ruego el ver que hable así)
escribir tiene intentado,
à vuestro Padre, que ayrado
su Exército contra mi
embie; porque ha advertido,

que Fenix (doler tyrano!)
no le quiere dar la mano;
si lo hace, es conocido
mi daño, quando me siento
tan sin fuerzas, y poder.

Y no os parezca es temer
el peligro que os presento;
pues si esto se reduxera
solamente à dos espadas,
que valientes, y arriesgadas
en ellas solo estuviera
la victoria, vive Dios,
que mi valor sin segundo
Atenas viera, y el mundo,
y que con uno, y con dos,
de aqueñas canas lo elado,
tributando fuego ardiente::

Tri. Por Dios, ¿el viejo es valiente! *api*

Fad. Advertid. *Rey.* Que me he llevado
confieso de la passion.

Fad. El valor que en vos blasona,
el Mundo todo pregona.

Rey. Aquestas vejeces son,
y el dolor que el alma siente,
à los labios se arrojó.

Fad. Creed, que el mismo siento yo.

Rey. Sois discreto, sois prudente,
y por vos he de vivir.

Fad. Señor, en embarazar
estas bodas me han de hallar,
aunque aventure el vivir.

Rey. Ea vos mi consuelo veo.

Fad. Creer podeis muy bien aquí,
que esto ya me toca à mí.

Tri. Y como que se lo creo! *api*

Fad. Porque ya estoy empeñado;
y no se que oculta fuerza
contra Ramiro me esfuerza.

Rey. Ay, Fadrique, si trocado
el Cielo con su poder
por vos à Ramiro huviera,
y qué dichofo que fuera! *Enternecese.*

Tri. No llore, que puede ser. *api*

Fad. Vuestra voluntad estimo,
dexad los tiernos estremos,
y del remedio tratémos.

Rey. Qué mal el dolor reprimo!

Tri. Estela viene. *Fad.* Pues ya
es fuerza irme.

Sale Estel. Un deseo

api
feliz

El Principe Tonto.

feliz es, pues allí veo
à Fadrique. *Rey.* Creed, que está
de vuestro afecto obligada
mi voluntad. *Fad.* Guardaos Dios.

Rey. Y os guarde, Fadrique, à vos.
Vase Fadrique, y Triguero.

Estel. Qué será lo que pagada
del Rey la voluntad tiene? *ap.*

Rey. Estela? *Estel.* Tío, y señor,
à el sagrado de tu amor
hoy confiado mi amor viene.

Rey. Di qué quieres? *Estel.* Qué me case
con Fadrique he de pedir: *ap.*

lo que te quiero decir,
la vergüenza aquí: *Rey.* No pase
adelante tu voz, pues
ya, sobrina, te he entendido:
lo que el Duque me ha pedido, *ap.*
y ella pide, lo mismo es.

La vergüenza ahorrarte quiero
de ese tu deseo amante,
pues ahora en este instante,
tierno, fino, y lisongero,
quien por dueño te pretende,
tu mano aquí me ha pedido,
y yo se lo he agradecido.

Estel. Qué es Fadrique bien se entiende,
pues ahora se va de aquí, *ap.*
ya el Rey mi intencion oyó,
que su afecto agradeció.

Rey. Negociado está por mi,
y por él, pues lo interesa,
yo por ti pues te escuché,
lo trates con la Princesa.

Estel. Pues, señor, dame licencia,
pues que con tanto interés
me aparto de tu presencia.

Rey. Dios te guarde.

Estel. Ya logrado, *ap.*
amor, tu deseo véis. *vaf.*

Rey. Qué diferente que es
su cuydado, y mi cuydado.
Cielos, pues veis mi afliccion,
propicios os llegue à ver,
para que pueda tener
descanso mi corazon. *vaf.*

Salen Fadrique, y Ramiro embozados.

Ram. Fadrique, si será hora
de que ya Fenix aguarde.

Fad. Ya poco puede tardar.

Ram. Lo que yo os encargo, Infante,
es, que muy tierno le habéis,
y apretéis en que se case.

Fad. En eso de la terneza,
hermano, te ofrezco hablarle
tan tierno, como si fuera
yo quien su Cielo adore.

Ram. Mas mirad, que yo he de oír
lo que le decís. *Fad.* Estarte
puedes allí cerca tu.

Ram. Y tambien quiero que antes
renuncies el pacto. *Fad.* Qué
pacto? *Ram.* Bueno, El de amantes
como hermano habeis de hablar,
como quien mi papel hace:
mas ruido siento en la rexa.

Salen à una rexa Fenix, y Nise.

Nis. En fin, que Fadrique à hablarte
viene por Ramiro? *Fen.* Si,
Triguero vino à avisarme.

Nis. Famoso rato te espera.

Fad. Ya es tiempo de llegar. *Ram.* Dame
tu capa, y toma la mia,
para que mejor la engañes.

Trucan capas.

Fad. Buen reparo ha sido, toma.

Ram. Ya digo, hermano, que hables
muy tierno. *Fad.* No es menester,
te juro, que eso me encargues:
ya yo llego.

*Llegase à la rexa, y Ramiro quedase
allí cerca.*

Fen. Sois Ramiro?

mas ya me lo ha dicho el trage.

Ram. Miren si importó la capa.

Fad. Soy, señora, quien amante
de tus luces mariposa,
tierna vive en lo que arde.

Ram. Vó aquí, esto es lo que yo digo
que no entiendo; pero tate,
con atencion à Fadrique
he de oír, para que encaxe
conceptos en la memoria
con que à Fenix pueda hablarle.

Fen. Mucho este rato, señor,
deseaba. *Ram.* Pues, ignorante,
tenias mas que avisar?

Fad. Mi humildad hace que estrañe
esos favores; mas creed,
bella Fenix, que si vale

por



Quando no se aguarda.

por meritos el amor,
con presumpcion puede hallarse
el mio de dichas tantas.
Ram. Dile aquello de casarse.
A media voz habla con Ramiro.
Fad. Ahora.
Fen. En mi estimacion
hallais afectos iguales.
Fad. Pues me quereis? *Fen.* Lo dudais?
Fad. Es preciso, que tan grande
fortuna dude.
Fen. Pues creed, que es cierto.
Ram. Lo de casarse. *A Fad.*
Fad. Y seréis mia? *Fen.* Es forzoso.
Fad. Y decid, sin que os agravie,
quando con un lazo amor
prenderá dos voluntades?
Ram. *A Fad.* Es eso casarse? *Fad.* Si.
Ram. Veamos qué dice. *Fen.* Bien sabe
el Cielo, que solo siento
el embarazo tan grande,
que sabeis que me lo impide.
Ram. Esto es el muerto. *Fen.* Pues antes
de mañana fuera vuestra.
Fad. Yo sabré, fino, y constante
atropellar imposibles.
Ram. Bueno! dile eso, bien haces. *A Fad.*
Fen. Aunque ahora se ven tormentas,
espero tranquilidades.
Fad. La vida, y alma por vos
perderé, sin que me espanten
de los vestigios mas fieros,
las fuerzas mas admirables.
Ram. Buena está esa ronca, linda.
Fen. Yo espero en amor, que acabe
aquesta batalla fiera,
sin el riesgo, ni la sangre.
Fad. O si ya llegará la hora:
Fen. O si ya el tiempo llegase:
Fad. Desta gloria! *Fen.* De este bien!
Fad. Gran dicha! *Fen.* Fortuna grande!
Fad. Av, Fenix del alma mia!
Ram. Hala! mucho se relame
el hermano. *Fad.* Que, en fin,
seréis mia? *Fen.* Sin que baste
à estorvarlo todo el mundo.
Fad. Quien lo asegura? *Fen.* Este examen.
Fad. Quien lo acredita? *Fen.* Mi fé,
y mi ternera. *Fad.* Pues dadme
la mano. *Fen.* Y con ella el alma.

Ram. Como mano? Eio no, tate,
de la comision excede:
é, mancebo. *Fad.* Ya voy: dadme
licencia, que aqui un criado
una palabra me hable,
pues sabeis quien puede ser.
Nif. Qué le querrá el botarate?
Fen. Id, pues.
*Quitase de la rexa, y llegase donde
está Ramiro.*
Fad. Qué es lo que me quieres?
Ram. Dame mi capa al instante:
Cuerpo de Christo con vos!
tantos quereres, y amares,
y mano? pues al Infierno,
camarada. *Fad.* Que le hablase
tierno no dixiste tu?
Ram. Pero no tan tierno, Angel,
que vive Dios, que parece,
que la boca agua se os hace:
yo llegar quiero, aguardad
vos aqui. *Fad.* Fuerza es que estrañe
la conversacion. *Ram.* No herá,
con lo que he oído hay bastante,
para hablarle yo muy bien.
Fad. Ve, pues. *Llega à la rexa.*
Ram. Fenix, perdonadme.
Nif. Ramiro es. *Fen.* Ya le conozco:
donde fuisteis? *Ram.* A afloxarme
una cinta de un zapato.
Nif. Cincha entendi.
Fen. Que os llamase
el criado para eso,
es lo que extrañio. *Ram.* Es, que èl sabe
donde me aprieta el zapato:
pero dexando esto à parte
(de lo que à Fadrique he oído *ap.*
tengo ahora de aprovecharme)
quando con hilo de amor
zureirá dos voluntades?
Fen. Ya no os tengo respondido?
Ram. Vá la ronca del Infante: *ap.*
la vida sabré perder,
sin que à mi valor espanten
de los vestigios mas fieros
las fuerzas mas animales.
Nif. Si de eso espantase huviera,
dèl proprio podia espantarse.
Fen. No puedo tener la rifa. *ap.*
Fad. Qué sea tan ignorante! *ap.*
Fen.

El Principe Tonto.

- Fen.** De vuestro valor lo creo.
- Ram.** Grande dicha, dicha grande:
quien lo acredita mi fé,
y mi terneza; dadme
la mano. **Fen.** Ya no os la dá?
- Nif.** Hay gusto como escucharle?
- Ram.** O si ya llegase la hora,
o si ya la hora llegase
desta dicha, deste bien!
Grande dicha, dicha grande!
Ah! Fenix del alma mia!
- Nif.** Quanto oyó à ti, y al Infante
ha enartado. **Ram.** Mas por Dios, *ap.*
que se acabó en este instante
todo quando de memoria
tenia. **Fen.** A mi amor añade
esfuerzos vuestra fineza.
- Ram.** Qué le diré ahora que encaxe? *ap.*
pero volveré à decirlo,
y dure lo que durare.
- Fen.** Si bien me amedrenta el riesgo.
- Ram.** Grande dicha, dicha grande!
- Fen.** Dicha es mi riesgo? **Ram.** Sin duda
que no encaxó bien: Infante,
decidme algo con mil diablos.
- Fad.** Di, que si desas casarte,
es por su grande belleza,
y no porque el Reyno mandes.
- Fen.** No me respondeis? **Ram.** Señora,
si yo deseo casarme,
es por su grande belleza,
y no porque el Reyno mandes.
- Fad.** Hay tal necio! **Fen.** Qué belleza!
- Ram.** Grande dicha, dicha grande!
aqui parece que encaxa. *ap.*
- Fen.** No os entiendo. **Ram.** Pues dexadme
me iré à afloxar otra ciata.
Vase con Fadrique.
- Fen.** Id. **Nif.** Para qué le dexaste
ir? Aqueste rato pierdes.
- Fen.** Por ver si vuelve el Infante.
- Ram.** Yo me doy por convencido.
- Fad.** Pues como à Fenix dexaste?
- Ram.** Tomad la capa, y volved.
- Fad.** Para qué, si has de enojarte,
y por hacerte yo un gusto,
me has de decir dos pesares?
- Ram.** Andad, que no es lo diré:
oyga, de penas se hace,
y está rabiando por ir.
- Fad.** Pues à mi, qué ha de importarme?
- Ram.** Qué diablos sé yo? Mirad,
nunca dexa de pegarse
algo al que anda entre la miel.
Truecan capas.
- No hagais, que Fenix aguarde.
- Fen.** Mucho en desatar tardasteis
la ciata. **Nif.** Si se haria algun nudo.
- Fad.** Y no es facil se desate
nudo que en el alma está.
- Ram.** Este es jugar el bocable.
- Nif.** En el jardin siento ruido.
- Fen.** Pues idos, porque mi padre
ha de ser. **Fad.** Os vais, señora,
porque yo he llegado tarde?
- Ram.** Qué bien que encaxaba aqui
grande dicha, dicha grande!
- Fen.** Con vos quedo, aunque me voy.
- Fad.** Con vos iré, aun que me aparte.
- Nif.** Qué siento el ruido mas cerca.
- Fen.** Pues à Dios. *Vanse las dos.*
- Fad.** El Cielo os guarde:
ca hermano, ahora qué dices?
- Ram.** Digo, que Fenix me hace
en todo mucha merced,
menos en lo de casarse:
mas vamos à recogermos,
que mañana con su padre
dispondremos la materia.
- Fad.** Si pudiera aconsejarte,
dixera, que lo dexaras,
hasta que Fenix: : **Ram.** Infante,
tratad de vuestro negocio,
que yo sabré governarme.
- Fad.** El advertirte me toca.
- Ram.** A mi el no haerlo me tañe:
ya à mi quarto hemos llegado,
idos à acostar, que es tarde.
- Fad.** Queda à Dios.
- Ram.** Hala, à vos digo, *Vase, y vuelve.*
venga mi capa: se hace
defentendido el amigo;
no era malo el cambalache.
Truecan capas.
- Fad.** Fué en mi olvido.
- Ram.** En mi memoria:
agur. *vaf.*
- Fad.** Amor, Rey, Dios, y niño te haz
pintado;
como deydad, desnudo à verte llego;



Quando no se aguarda.

como rapáz, la venda te hace ciego;
como Rey, de arco, y flecha estás armado;

como niño, terneza en ti he mirado;
como Rey, tu valor alienta el fuego;
como Dios, poderoso estás al ruego;
y como todo, todo lo has postrado.

Tu poder, tu valor, y tu terneza
busca mi amor, rendido, y temeroso,
en mi afecto acredita tu grandeza:

Mírate en mi deseo poderoso,
exáminate tierno en mi fineza,
y harás de un infeliz un venturoso.

*Vase, y dicen dentro los primeros vasos,
y sale Ramiro retirándose, y Triguero
en traje de muerto, como lo han
pintado.*

Ram. Quien eres, phantasma fiera?

Tri. Ramiro, de mi no huyais,
que soy un muerto de bien,
y à hablaros vengo de paz. *Salen.*

Ram. El Christo de Zalamea
me valga. **Tri.** Atento escuchad,
que ya digo que no vengo
à haereros, Principe, mal.

Ram. Pues qué quieréis?

Tri. Que me oygas. **Ram.** Habla, pues.

Tri. Hombre incapaz,
como lo que ordena el Cielo
te atreves tu à barsajar?

Como al aviso de Fenix
tan poco credito das,
que me has obligado à que
dexe la commodidad

de las penas en que estoy,
y venga hecho un bausan,
como un quillote por esos
caminos de Barrabás,
como si fuera algun muerto

de poco menes, ò mas,
con mi falta de salud,
y la sebra de mi edad,
à decirte lo enojado,
que el Cielo contigo está?
que sino fuera por mi,
que le he procurado hablar
en tu favor, à estas horas

estuvieras hecho ya
harina de salvadera,
ò polvos para amasar.

Esperad el año, pues,
mirad que bien os está;
porque sino, juro à Dios,
que me lo haveis de pagar.
No os digo mas, quedaos, pues,
que yo me voy à aliviar
la sed del fuego en que ardo,
à las Islas del Riarán.

Mato la hacha, porque no
me vea alguien por acá. *ap.*

Mata la hacha, y vase.

Ram. Espera, muerto: ola criados,
Camacho, Fadrique: hay tal!

No hay un Diablo que responda?

Van saliendo, y un criado con bacias

Rey. Principe? **Fad.** Hermano?

Fen. Quien dá voces?

Estel. Qué ruido es este?

Ram. No encontrasteis al entrar:?

Tod. A quien?

Ram. Al muerto de Fenix?

Fad. Qué dices? **Fen.** Qué preguntais?

Rey. Muerto aqui? **Estel.** De oírlo tiemblo.

Ram. Conmigo acaba de estar,
y es muerto muy comedido.

Rey. Chanza es. **Fad.** No os quiero dar
como? **Fen.** No lo creo. **Estel.** Ni yo.

Ram. Como no; voto à San Juan
Climaco, que en este instante,
ahorita, de aqui se vá.

Estel. Pues que jara, verdad es.

Fad. Digo que será verdad:

Triguero anda per aqui. *ap.*

Fen. Yo lo creo: Triguero ha
esta agudeza dispuesto. *ap.*

Rey. No lo dudo: sin duda han
esta traza prevenido. *ap.*

Fen. Qué os dixo? **Ram.** Lo de aguardar
el año. **Fen.** Ahora vereis
si yo os dixé la verdad.

Rey. Notable caso! **Fad.** Espantoso!

Estel. De oírlo miedo me dá.

Rey. Y ahora en que os resolvéis?

Fen. Qué es lo que ahora intentais?

Estel. Qué haveis de hacer?

Fad. Di, qué piensas?

Ram. Con los quatro consultar

el caso; diga mi suegro
lo que hará. **Rey.** Preciso es ya
esforzar aqueste engaño: *ap.*

El Principe Tonto.

yo digo, que quando está de los hados prevenido el riesgo, no executar su orden será delito.

Ram. Diga Fenix. *Fen.* Pues que ya el aviso que à mi el muerto me dió, à vos tambien os da, el dexar de obedecerle, será quererle enojar.

Ram. Vaya Estela. *Estel.* Si yo fuera, no digo yo un año, mas un siglo esperára. *Ram.* Diga Fadrique. *Fad.* Hermano, intentar oponerse à aqueſto, es costosa temeridad.

Ram. Bueno! con que todos quatro aqui por razon hallais, que el año espere? *Rey.* Yo digo, que es justo. *Fen.* Yo, que será preciso. *Fad.* Lo mismo digo.

Estel. Y yo tambien. *Ram.* Bueno vá: con que de esa fuerte, todos à una voz me aconsejais, que ahora no me case? *Tod.* No.

Ram. Y aqui conformes estais de mancomun todos juntos, que el año debo esperar?

Tod. Si. *Ram.* Pues yo no, voto à Christo, que me tengo de casar por encima del difunto, y de su estupenda faz, y por cima de sus barbas, y su hacha, espada, y mas adelante: iba à decir otra cosa; y vuelva acá el señor muerto podrido, que yo procuraré estar prevenido: y si viniere, en mi valor hallará aliento para reñir con él, y con Satanás. Y si acaso me matáre, sin poderlo remediar, muera despues de casado, que, en fin, consuelo será morir, sabiendo à que sabe ser novio, con que saldrán de una causa dos efectos: Si à mi la muerte me da el muerto, salgo de novio;

y si pretende matar à Fenix, tengo la dicha mayor, que en el mundo hay, pues gozo los dos dias buenos de casarme; è inviudar.

Rey. Eso es no temer al Cielo.

Estel. Ay, Ramiro, no hagas tal!

Fad. Desesperacion es esa.

Fen. El riesgo es querer buscar.

Ram. Yo quiero el riesgo: hay mas desto?

Rey. Pero el de Fenix mirad.

Ram. No reparo yo en el mio, y el fuyo he de reparar?

Rey. Mira. *Fen.* Advierte.

Estel. Oye. *Fad.* Repara.

Ram. Es canfarse, y no me hagais, que suelte todo el poleo: yo me tengo de casar, y venga lo que viniere.

Rey. Y en eso resuelto estais?

Ram. Así fuera Papa. *Fen.* En fin, que vencedos no podrá la razon? *Ram.* Es quento eso.

Estel. Que es yerro grande mirad.

Ram. Hay mas culebra? *Fad.* Hermano, mira: : *Ram.* Dale, y porfiar.

Tod. No hay remedio?

Ram. Mula es retentio.

Rey. Pues yo me voy à llorar.

Estel. Yo voy à esperar mi dicha.

Fen. A sentir iré mi mal.

Fad. A temer voy mi fortuna.

Ram. Pues yo me voy à casar.

JORNADA TERCERA.

Salen Fadrique, y Friguero.

Tri. Lo que te digo es lo que ha pasado; el Principe furioso, y enojado, viendo tarde el intento de Fenix, à efectuar el casamiento, y del muerto sentido, porque juzgo que sabe fue fingido, ha sacado la colera de madre, y una carta le ha escrito al Rey tu Padre,

con tan grandes primores, que hizo mas de treinta borradores, y despues de uno, y otro retortero, à aprovechar, en fin, vino el primero.

Yo

Quando no se aguarda.

Yo curiosidad tuve,
por que à la vista allí siempre me estuve,
de pescarlo, por ver lo que decía,
y el estilo tambien con que escribía;
y aqui lo traygo, que si quieres vello,
juzgo que un rato has de reir con ello.

Fad. Damele, que por ver lo q le escribe,
à leerlo mi cuydado se apercebe.

Tri. Dexamelo leer, que los Señores
sois malos escribanos, y lectores.

Lee. Padre mio de mi alma, yo no se pa-
ra que demonios me embió acá vuestra
Alteza, ni quien diablos me engañó à
mi en venir, para que esta gentesita
ande jugando conmigo al zurratanga-
nillo. La señora Fenix me está dando
con la entretenida; el santo viejo de su
padre hace oídos de Mercader; la pri-
ma me tira cañitas; el hermanito me
engaña: y todos hacen burla de mí;
hasta haverme dado con un musito
hechizo, que no ha faltado una buen
alma que me lo diga. Vuestra Alteza
trate de embiar su Exército, para que
à esta gente le sacuda el polvo; aun-
que conmigo era mas necesario esta
diligencia, porque me voy corriendo
de polilla: y si vuestra Alteza pudiere
venir, será otro tanto oro, porque el
ojo del caballo engorda al amo, como
dixo el otro. Y con esto verán, que no
han de hacer cuchifleras con un Prin-
cipe, hijo de padres honrados: y que
no digo mas. Dios guarde à vuestra Al-
teza, para amparo de hijos huérfanos.
Su hijo hasta la muerte. *Ramiro.*

Este el original es del traslado,
con que ya ha despachado
à Camacho con toda diligencia:
el Rey lo sabe ya, y con prudencia
de tu padre el furor está aguardando:
Fenix lo ignora, y yo estoy mirando,
que si tu padre en esto empeño toma,
que ha de andar nuestro amor por la
maroma.

Fad. Que Ramiro haya escrito me ha pe-
perque mi padre ayrado, (sado,
que ha de sentir es cierto,
que el Rey, y Fenix falten al concierto

con que este Estado tienen,
y ya mis sentimientos se previenen,
pues que miran mis penas
mis esperanzas de esperanza ajenas:
pues aunq Fenix (ay ducho adorado!)
con su favor alienta mi cuydado,
como (ay de mí!) es posible que resista
de un hermano necio la conquista,
ni de un tyrano padre la violencia?

Tri. Aqui, señor, no hay sino paciencia,
y ahorcarse.

Fad. Necio eres, y villano.

Tri. Pues no ahorcarse, pues está en tu
el Rey. (mano:

Sale el Rey. Fadrique? *Fad.* Señor.

Rey. Infante, buscandooos vengo
bien cuydadoso.

Fad. Ya sé

la causa. *Rey.* Pues lo que intento
pediros, Fadrique, es,
de que prudente, y discreto
à Fenix le persuadais
à que se case, supuesto
que el no hacerlo, solo es ya
dar motivo al sentimiento
de vuestro padre, que ayrado,
por armas ha de emprenderlo;
y si despues de vencido
ha de conseguirlo, menos
desayre, pena menor
es no aguardar à este tiempo.
Ella, Infante, viene allí,
habladla, pues, que yo quiero
allí retirado oír
lo que responde.

Ponese al paño.

Tri. Por cierto

que nos dexa muy honrada
comision! *Fad.* A mi tormento
solo este dolor faltaba.

Salen Fenix, Estela, y Nisa.

Estel. Prima, allí à Fadrique veos;
y pues te he dicho el estado
de mi amor, ahora espero
en tu favor tenga logro;
que le hables, prima, te ruego,
que yo retirada aqui
oír su respuesta quiero.

Ponese al paño.

Nis. Muy buen negocio, en verdad,

Quando no se aguarda.

- à mi prima. *Rey.* Di que sí, *al paño.* te pide, fuerza es hacerlo:
 que despues modo hallarémos
 para remediarlo. *Tri.* Sí? tu *Rey,* y tu padre soy,
 No es nada lo que el buen viejo *ap.* *Estel.* Fadrique, lo que ahora Fenix *vasc.*
 nos pide. os pidió, es lo que vos mesmo
Fad. Qué es lo que he oído! *ap.* à su padre se pedisteis:
 De Fenix (viven los Cielos!) cbrad amante, y atento. *vasc.*
 ha sido falso el amor
 (ha tyrana!) pues advierto, *Tri.* Fuego en lengua que tal dice.
 que está resuelta à casarse, *Nis.* En quien tal hace mil fuegos.
 con Ramiro. *Tri.* Por San Pedro, *Fen.* Quedámos buenos, amor? *ap.*
 que nos ha dado marron. *Fad.* Amor, decid, quedais bueno? *ap.*
Fad. Puede ser mas claro, Cielos! *ap.* *Fen.* Qué esto oygo?: *ap.*
 como ya quiere à Ramiro, *Fad.* Qué esto escucho?: *ap.*
 negocia mi casamiento; *Fen.* Y viva estey! *ap.*
 mas castigaré mi agravio, *Fad.* Y no muero! *ap.*
 dando à entender no lo siento: *Ram.* Señores, no me dirán,
 pues porque veais que yo qué quisieses son estos?
 ese favor agradezco, Fenix, qué aguardais, que no
 dadme à mi palabra vos me dais cuenta de estos quentos?
 de que os casaréis primero, *Fen.* Fadrique podrá decirlo,
 con Ramiro, que la mia que yo, Principe, no puedo. *vasc.*
 de ser de Estela os ofrezco. *Ram.* Decidlo.
Estel. Di que sí, aunque no lo cumplas, *Fad.* De Nise, hermano,
 que despues habrá remedio. puedes ahora saberlo. *vasc.*
Nis. Sí por cierto, en eso piensa. *ap.* *Ram.* Dilo, Nise. *Nis.* Quien lo sabe
Tri. Esto va de diestro à diestro. *ap.* mas que todos es Triguero. *vasc.*
Fen. Dadmela primero vos. *Ram.* Ea, Triguero, dilo tu.
Fad. Dadmela à mi vos primero. *Tri.* En fin, qué quieres saberlo?
Rey. Infante, haced lo que os pido. *Ram.* Claro está.
Este. Haz prima, lo que te ruego. *Tri.* Y que yo lo diga?
Fen. Primero no la he de dar. *Ram.* Si. *Tri.* Pues ahora no quiero. *vasc.*
Fad. Ni yo. *Fen.* Ese es tema. *Ram.* Voto à Dios Santo, y Sagrado:
Fad. Ese es yerro. *Fen.* Fuerza es esa. qué hagan picaros aquesto
Fad. Esa es violencia. conmigo! pero no importa,
Fen. Es desacato. *Fad.* Es respeto. huelgenfe ahora, que yo espero,
Fen. No es. *Fad.* Si es. *Fen.* Pues yo sé:: por vida de las poquitas,
Fad. Pues sé yo:: Los dos. Qué? que la risa del concejo
Sale Ramiro. se les ha de volver: mas
Ram. Qué demonios es esto? Estela viene; no es bueno
 Qué batahola hay aqui? (la verdad tengo de hablar)
Rey. Ramiro vino à mal tiempo. que mas de mil pensamientos
Estel. Qué ahora Ramiro viniese! me han dado de galantearla?
Tri. Eito faltaba. *Ram.* No es bueno, *Sale Estela.* Otra vez à buscar vuelvo:
 que siempre que os hallo juntos, pero el Principe está aqui.
 os hallo con argumentos! *Ram.* Ahora bien yo juzgo que esto *ap.*
Fen. Yo, Principe:: *Fad.* Hermano, yo:: de galantear, no es mas que
Sale el Rey. Quiero salir. perderle una vez el miedo.
Sale Estel. Salir quiero. Señora Estela? *Estel.* Señor,
Rey. Fenix, lo que ahora Fadrique à Dios, y à ventura, pues
 estoy

El Principe Tonto.

estoy ya mas ducho en esto,
 con las noches que à Fadrique
 he oído con Fenix. *Estel.* Ya espero,
 que me mandéis. *Ram.* Mirad, yo,
 la verdad, Estela, os quiero.
Estel. A mi? *Ram.* Pues fois algun lobo?
Estel. No, pero quando por dueño
 esperais à Fenix, como
 me queréis? *Ram.* En vos pretendo
 tener (entretanto del
 interin del casamiento.
Estel. Hacedme mucha merced.
Sale al paño el Duque.
Dug. A Estela buscando vengo,
 pero aqui está con Ramiro.
Estel. Que tanto me querais (quiere
 seguirle el humor) estimo
 como es razon.
Dug. Qué oygo, Cielos!
Ram. Así, pues, laus tibi Christi,
 echa acá una mano. *Estel.* Quedo,
 Principe, ved que mi mano,
 que la guarde tiene un dueño,
 y tan bueno como vos.
Dug. Bien puedes decirlo cierto,
 pues no me excede en nobleza.
Ram. Tan bueno como yo? Negro
 la consecuencia, aunque sea
 el mismo Rey de Marruecos,
 y el Preste Juan de las Indias.
Estel. Será, decidme, tan buena
 como vos Fadrique?
Dug. Qué oygo!
Ram. Menos la tara.
Dug. Qué es esto, Cielos!
Ram. No andeis
 con melindres. *Estel.* Yo os advierto::
Ram. Oygan como es honradilla! *ap.*
Estel. Principe, que tengo dueño.
Ram. Pues tendréis conmigo dos,
 y tres si entra otro tercero,
 & sic de reliquis. *Estel.* Yo
 extraño, Principe, sed
 mas cortés, y mas modesto.
Ram. Pues queredme de una vez,
 y no andéis con embelecicos.
Estel. Yo lo miraré de espacio.
Ram. Eso es hacer mi amor pleyto.
Estel. Dame licencia, y à Dios.
Ram. Qué es à Dios? Bueno por cierto;

pues se havia de quedar
 así, perdido ya el miedo?
Estel. Quiero excusar, que digais
 mas necedades. *va. e.*
Ram. Qué es esto?
 defairés à mi! pues ahora
 veréis.
*Quiere ir trás ella, y sale el Duque de-
 teniendole.*
Dug. Principe, teneos.
Ram. Qué es tener? haceos à un lados
 quien os mete à vos en esto?
Dug. Yo, que os tengais os suplico.
Ram. Pues yo os mando, que no quiero:
 apartad. *Dug.* Pafar no haveis.
Ram. Fuera digo.
Dug. Ved, qué es yerro.
Ram. Mas que os he de dar con algo?
Dug. Quien intentáre::
Echa mano.
Ram. Qué bueno!
 conmigo intentonas un
 pobre Duquillo?
Mete mano.
Sale el Rey. Qué es esto?
 Principe, Duque, pues como
 os miro aqui descompuestos?
Dug. Porque defendia ahora,
 que à Estela fuera siguiendo
 Ramiro. *Ram.* Yo lo diré,
 y si no mejor, mas presto.
 Esto es enfadarle un hombre,
 y no tener sufrimiento. *va. se.*
Dug. Señor, si à vos no mirára::
Rey. Duque, quando ya el sugeto
 conocéis disimulad,
 pues yo disimulo (ay Cielos!)
 y ahora venid, que un cuydado
 mayor me aflige; pues tengo
 noticia de que el de Atenas
 Exercito previniendo
 está contra mi, y saber
 importa, Duque, si es cierto.
 Ay, hija, qué de cuydados
 me cuestras! quieran los Cielos,
 ò que el fin vea à mi vida,
 ò la quietud de este Reyno. *va. f.*
*Salen Fenix, y Nisa con luces, que pom-
 drá sobre un bufete grande.*
Nis. En fin, señora, tu amor

Quando no se aguarda.

- ha hallado ya el defengaño?
Fem. Si, Nise, ya de mi engaño
he examinado el rigor:
Fadrique falso, tirano,
traydor, ingrato, grosero,
(ay de mi, de zelos muero!)
de Estela pidió la mano.
Nis. Su engaño hace que me afombre:
quando con tanta fineza
adoraba tu belleza,
como eso ha intentado?
Fem. Es hombre.
Nis. No juraba que tu esposo
havia de ser? *Fem.* Es traydor.
Nis. No se moría de amor,
y terneza? *Fem.* Es alevofo.
Nis. Y qué piensá tu belleza
hacer, viendo su mentira?
Fem. Trocar el amor en ira,
y en venganza la terneza:
borrense de mi memoria
sus fementidos despojos,
y sea afombro à mis ojos
lo que à mis ojos fue gloria.
Destierre de mis sentidos
mi amor con duras crueldades,
y pasen por necedades
sus engaños bien creídos.
Muera Fadrique en mi pecho,
y el Alcazar, que labró
el alma, en que le hospedó,
se vea en ruinas deshecho.
Salen al paño Fadrique, y Triguero.
Tri. En fin, qué vienes à vella?
Fad. Al alma busco reposo.
Tri. Pues no estabas muy zeloso,
y muy ofendido de ella?
Fad. Es verdad, però ahora espero
me satisfaga. *Tri.* Entra, pues.
Fad. Allí está. *Tri.* Y tambien knés,
digo, Nise. *Fad.* Llegar quiero.
Fem. Muera Fadrique, admirando
la traicion que en él se ha visto:
muera Fadrique. *Tri.* Por Christo,
qué nos están enterrando.
Fad. Qué escucho! *Fem.* Quien entró hai!
Tri. Perdonad si ha sido yerro,
que venimos al entierro.
Fem. Qué veo! pues vos aqui?
Como así os miro atrever
- tan osado en este puesto
à entrar? *Fad.* Qué es esto, Triguero?
Tri. Te quiere satisfacer.
Fem. Vuestro pecho cauteloso
aqui falso, y lisongero
viene? *Fad.* Qué es esto, Triguero?
Tri. Buscar al alma reposo.
Fad. Al oírte tirana, aqui,
senten mis tristes desvelos,
no el engaño de los zelos,
de tu engaño el dolor, si.
Nis. Que él se quexe es lo mejor.
Tri. De mano ganó su Alteza.
Fad. Qué fue falsa tu fineza!
Fem. Qué engañoso fue tu amor!
Fad. Qué casarte no dixiste
querías ya con mi hermano?
Fem. Que le darías la mano
à este no le ofreciste?
Fad. Si lo dixé, fue en venganza
de ver mudada tu fé.
Fem. Si yo lo dixé allí, fue
por castigar tu mudanza.
Fad. Tu, por Estela me hablaste,
como à Ramiro querías.
Fem. Tu, como la pretendías,
por Ramiro me rogaste.
Fad. Ramiro dice (ha cruel!)
le dás la mano. *Fem.* Ha tirano!
que al Rey pediste su mano
dice: *Tri.* Miente ella.
Nis. Miente él.
Fad. Yo oí lo que vos dixiste.
Fem. Yo lo que ella dixo oí.
Fad. No fue verdad, y esto sí.
Fem. Como no la desmentiste?
Fad. Porque lúgar no me dió:
y al Rey, como replicar
no te ví? *Fem.* No hubo lugar.
Fad. La razon es mia. *Fem.* Yo
la tengo, porque si fuera::
Tri. Cuerpo de Christo! qué miro!
Fad. Qué, Triguero?
Tri. El gran Ramiro
vá subiendo la escalera.
Fem. Que os halle aqui he de sentir.
Nis. Pues yo lo remediaré;
mato las luces, con que *matalata*
es fuerza se vuelva à ir.
Tri. Como le dén las locuras,

El Príncipe Tonto.

- Nif.* Silencio que llega ya.
Sale Ram. Sin luces aquesto está,
 y por otra parte à obscuras:
 pues à esta hora en Invierno
 aqui está por encender?
*Esta Princesa es muger
 de poquísimo gobierno:
 si estará aqui? Fad.* Vive Dios,
 que viene. *Ram* Ruido allí sientto:
 quien anda en este aposento?
Tri. Llevate, Nise, à los dos,
 que yo ahora lo entretendré,
 fingiréme el Rey aqui:
 Fenix, hija, estás hai? *Muda la voz.*
Nif. Pisad quedo, que yo iré
 guiandoos.
*Van andando pegados al paño Nise, Fa-
 drique, y Fenix.*
Ram. Voto à tal: que quando *ap.*
 de este viejo huir intento,
 dé con èl! *Tri.* Pisadas sientto:
 quien es quien anda pisando?
Nif. Vamos, pues libres nos vemos.
Fen. Muriendo de zelos voy.
Fad. Qué infeliz, Cielos, que soy!
Vanse los tres.
Tri. Ea, responde, y sabrémos.
Ram. Bueno será aqui negar *ap.*
 que soy yo. *Tri.* Quien se ha atrevido
 à ser tan descomedido?
Ram. A Fadrique le he de echar *ap.*
 la culpa. *Tri.* No respondéis?
 Decid, sois Ramiro acaño?
Ram. Ni por pienso. *Tri.* Extraño caso!
 pues quien soys? *Ram.* Ahora lo oiréis.
Tri. Pues qué es lo que aguardais, quando
 la colera en mi se vé;
 decid? *Ram.* Esperadme, que
 yo lo estoy acomodando;
 mi ingenio el engaño aplique.
Tri. Decid, que aguardando estoy.
Ram. Haced de cuenta que soy:
Tri. Quien soys?
Ram. Mi hermano Fadrique.
Tri. Yo lo creo; pues tirano,
 como haceis esta osadía?
Ram. Es, que buscando venia:
Tri. Decid.
Ram. A Fadrique mi hermano.
Tri. Si sois Fadrique, el buscallo
- como es? *Ram.* Bien ha discurrido,
 porque yo ando tan perdido,
 que à mi mismo no me hallo.
Tri. Pues aqui como à buscar
 le venis? Esa es ofensa.
Ram. Porque en qualquiera despenfa
 se suele un hermano hallar.
Tri. Mas por Dios, que al Rey venir *ap.*
 sientto! pero es aquesto,
 que si me halla en este puesto,
 bien no puede presumir:
 à este bufete le pido,
 que ahora me valga à mi.
Metase debaxo del bufete, y sale el Rey.
Rey. Ola, traed luces aqui.
Ram. Fuego, luces ha pedido.
Sale Nise con luces.
Nif. Aqui están.
Rey. Mas qué he mirado!
 Príncipe, como aqui vos?
Ram. Yo, si, quando: voto à Dios, *ap.*
 que con la luz me he turbado.
Rey. Vos de Fenix en el quarto?
 como haceis este delito?
Tri. Ríñale èl otro poquito,
 que yo no le refí harto.
Nif. Elado ha quedado el tonto. *ap.*
Rey. No decís como esto ha sido?
Ram. Gran disculpa me ha scurrido:
 lo que hace un genio prompto!
Nif. Voy este cuento à decir;
 y pues Camacho ha venido
 de Arenas, si me ha traído
 de allá algo, voy à inquirir. *vas.*
Ram. Acaba ahora de llegar
 Camachuelo, que me ha dado
 un pliego, en que me ha avifado
 mi Padre como marchar
 su gente hace contra Tracia:
 yo à si casarse queria
 la Princesa, aqui venia,
 y excusar una desgracia.
Rey. Si fue vuestra intencion esa,
 à mi me haviais de hablar.
Ram. Pues os haveis de casar
 vos conmigo, ò la Princesa?
Rey. Yo soy el norte por quien,
 que os gobernéis siempre espero.
Ram. Como no soy marinerio,
 no entiendo de nortes bien.

Quando no se aguarda.

Rey. Qué de enojos testamentos
ya vuestro padre predice?
Ram. Cuerpo de Christo, que dice,
que queda hecho un demonio!
Rey. Porqué así, de su ira ciego,
conmigo muestra el poder?
Ram. Porque à Fenix quiere hacer
que se case à sangre, y fuego.
Rey. Para eso fiero, y cruel
su Exército quiere embiar?
Ram. Es que un año de esperar
aun se le hace mucho à él.
Rey. No véis sentirá el aprieto
Fenix, pues le obliga al daño?
Ram. Mas siente èl pierda yo un año,
porque se le pierde un nieto.
Rey. La guerra no es eficaz
medio con que se obligó
una Dama. **Ram.** No estoy yo
rogandole con la paz?
Rey. Es querer se desespere,
viendo su amor oprimido.
Ram. Si ella por bien no ha querido,
tengase à lo que viniere.
Rey. Es violencia, y es exceso.
Ram. No es mas de esto, señor mio.
Rey. Pues tambien tengo yo brio.
Ram. Y qué tenemos con eso?
Rey. Ay dolor!
Ram. Mucho le amarga. *ap.*
Rey. Mas de otra suerte le hablo: *ap.*
Ramiro. **Ram.** Valgate el diablo
por conversacion tan larga.
Rey. Fenix, con gusto sé yo
vuestra esposa desea ser.
Ram. Ella ha de ser mi muger,
ò verè para que nació.
Rey. Venid, pues (de pena muero!)
à vuestro quarto. **Ram.** Eso èlijo.
Rey. Que os deseo ver mi hijo.
Ram. Contentome con ser nuero.
Vanse los dos, y salen Nise, y Camacho.
Tri. Vayan con Dios, que de estár
así, molido me siento;
mas por aqueste aposento
ahora me puedo escapar.
Nis. Por mi has de ampararlo aqui.
Cam. Y por mí, y lo pagaré.
Tri. De esa suerte yo lo haré
por ti, por ella, y por mí:

Entra.
Metese Camacho debaxo del bastón
Sale el Rey. Nise, donde está
Fenix? **Nis.** Ahora al quarto fue
de Estela, à llamarla iré.
Rey. No, dexala si está allá:
llegame una filla aqui. *Sientase.*
Tri. Rabiando estoy por toser.
Cam. Qué dices? **Tri.** Si en verdad;
sin remedio. **Cam.** Estás en tí?
No intentes eso por Dios.
Nis. Ay aprensados amantes!
Tri. Yo oí, que oler unos guantes
es bueno para la tos.
Cam. Toma esos, à la atajas:
aprovechan? **Tri.** Si en verdad;
no faltará enfermedad *ap.*
para las demás alhajas.
Rey. Nise, consuelame aqui,
y pues de Fenix has sido
la que mas siempre ha querido,
yo te ruego, que hoy de ti
persuadida, y obligada
le muevas à dar la mano
al Principe. **Nis.** Será en vano,
que consiga una criada
lo que tu no has conseguido.
Rey. Nise, porque lo repares,
mas los ruegos familiares,
que el poder grande han vencido.
Tri. Oyes, Camacho, rabiando
estoy por estornudar.
Cam. Qué dices? Eso has de hablar?
Tri. Me estoy todo estornudando.
Cam. Toquen las cejas tus penas,
que es diligencia famosa.
Tri. Para estornudos no hay cosa
como tocados de Atenas.
Cam. Eso tu ambicion concierto
por mirar las cintas gratas.
Tri. Pues si de darlo no tratas,
suelto uno, que está à la puerta.
Cam. Mira. **Tri.** Venga, ò allá vá.
Cam. Toma, si es cosa forzosa;
en fin, me queda la rosa.
Tri. De aqui à un rato lo veré. *ap.*
Nis. Yo, señor, si le hablare,
y de tu riesgo el rigor
le propondré; mas, señor,
posible es que no te dé

El Principe Tonto.

¡lastima del considerar
aquel hermoso lucero
en poder de un monstruo fiero!

Rey. Si no puedo remediar
el daño, la pena es vana
en lance tan infelice.

Tri. Oyes, Camacho? *Cam.* Qué dices?

Tri. De cantar me ha dado gana.

Cam. Estás loco? *Tri.* Es desigual
un mal que yo estoy pasando.

Cam. Qué haces à tu mal cantando?

Tri. Amigo, espantar mi mal:
por remedio tenia antes
ver diamantes. *Cam.* Y ese es medio?

Tri. En mi mal no hay mas remedio,
fino cantar, ò diamantes:
empiezo, pues. *Cam.* Tente: ay Dios!
esta rosa te he de dar.

Tri. Venga, porque es mi cantar
peor que estornudo, y tos.

Cam. Pues sin alhajas estoy,
salir quisiera de aqui.

Tri. Te atreverás à ir trás mi?

Cam. Si. *Tri.* Pues ven como yo voy.

Salen à gatas, levántase el Rey, y velos.

Rey. Dolor, mucho me maltratas,
vean à Fenix mis cariños;
pero qué miro! *Tri.* Dos niños,
que empiezan à andar à gatas.

Rey. Pues como de esta manera
vuestra osadía se manda?

Nis. Iban à anda, niño anda,
y torcióse la andadera.

Los dos. Señor: :

Rey. No tenéis que hablar,
ya os conozco. *Nis.* Qué placer!

Tri. No nos has de conocer,
si à gatas nos viste andar?

Rey. Como uno, y otro atrevido:
mas qué belico rumor

Tocan clarines, y sale el Duque.
es este?

Dug. Escucha, señor.

Tri. Pues ahora está divertido,
gozaré de la ocasion,

escurre por este lado.

Cam. Tódo quanto me ha quitado
me ha de volvér el ladron.

Nis. He de ver lo que esto es.

Dug. Un Embaxador ha entrado

del de Atenas embiado,
licencia espera. *Rey.* Pues
voy à darle Audiencia: ay Cielos!
ya espero el daño mayor.

Dug. Por no darle mas dolor,
pues basta su desconsuelo,
no le he dicho como ya
el Exército ha llegado:
mucho le temo à este Estado.

Nis. Aqui está quien lo dirá.

Dug. Pues se que à voces aclama
à Ramiro por esposo
de Fenix, lance os penoso.

*Salen Musicos, Fenix, y Fadrique, cada
uno por su puerta.*

Cant. Un corazon afligido,
viendo tardar su esperanza,
en doloroso instrumento,
al compas del llanto, canta:
Ay tristes ansias!

para que es la fortuna, quando se tarda?

Fad. El sentido de estas voces: :

Fen. De estos acentos el alma: :

Fad. Parece que habla conmigo.

Fen. Conmigo parece que habla.

Fad. Pues quando espera mi amor: :

Fen. Pues quando mi afecto aguarda: :

Fad. Lograr en Fenix su dicha: :

Fen. De Fadrique la esperanza: :

Fad. Mi fortuna: :

Fen. Mi desdicha: :

Fad. Lo niega.

Fen. Me lo embaraza.

Fad. Pues repita mi dolor: :

Fen. Pues diga mi pena amarga: :

Musica y los dos. Ay tristes ansias!

para qué es la fortuna, quando se tarda?

Tocan clarin, y caja de guerra.

Fen. Mas qué militar estruendo: :

Fad. Mas qué clarines, y caxas: :

Fen. Suena, como que amedrenta?

Fad. Tocan, como que amenazan?

Fen. Fadrique. *Fad.* Fenix. *Fen.* Oíste
los anuncios de batalla?

Fad. Si, y el aliento me alteran.

Fen. A mi el corazon me pasman.

Tocan. *Fad.* Segunda vez se repite.

Fen. Otra vez me inquieta el alma.

Fad. Voy à saber lo que ha sido.

Fen. Yo tambien.

Sale

Quando no se aguarda.

Sale Tri. Espera.
Sale Nis. Aguarda.
Tri. Ese alombroso aparato.
Nis. Esa harmonía, que espanta.
Tri. Exercito es numeroso.
Nis. Son poderosas Esquadras.
Tri. De tu padre el Rey de Atenas.
Nis. Contra tu padre esforzadas.
Tri. Poblando el valle espacioso.
Nis. Cubriendo colinas altas.
Tri. Y asefiados los cañones.
Nis. Toda la Ciudad cercada.
Tri. Con colera. *Nis.* Con furor.
Tri. Con ira. *Nis.* Con arrogancia.
Tri. Todos à voces repiten.
Nis. Dicen todos con voz clara:
Dentro clarín, y caxas, y dicen.
Voces. Esposo Ramiro: sea
de la Princesa de Tracia,
ò à los estragos del plomo
serán ruína sus murallas. *Tocan.*
Fen. Ay de mi! *Fad.* Valgame el Cielo!
Fen. Duro dolor! *Fad.* Pena extraña!
Fen. Muda estatua soy de yelo.
Fad. Todo el aliento me falta.
Fen. Muerta estoy. *Fad.* Sin alma vivo.
Fen. Qué sentimiento! *Fad.* Qué ansia!
Fen. Muerte, para quando eres?
Fad. Vida, para que me aguardas?
Nis. Gana me da de llorar.
Tri. Y à mi si tuviera gana.
Fen. Vos, Fadrique, lo sentís?
Fad. Pues vos lo sentís, Infanta?
Fen. Quando à Estela::
Fad. Sí à Ramiro:: *Fen.* No prosigas.
Fad. Fenix, calla. *Fen.* A Ramiro yo?
Fad. Yo à Estela?
Fen. Primero esas luces altas::
Fad. Primero ese claro Sol::
Fen. Despidan ardientes llamas::
Fad. Rayos arroje severos::
Fen. Que en mi vida::
Fad. Que en mi alma::
Tocan, y dicen dentro.
Voces. Viva el Principe Ramiro,
esposo de Fenix.
Salen el Rey, Estela, y el Duque.
Rey. Basta
este dolor à mi muerte:
hija. *Estel.* Ay, prima! pena extraña!

Rey. Fadrique. *Fen.* Padre. *Fad.* Señor,
acaudilla tus Esquadras,
que yo con ellas saldré,
y de mi aliento esforzadas:
Rey. No prosigas, pues posible
no es resistir fuerza tanta,
y à mis vasallos oíd,
que dicen:
Dentro voces. Cae la Infanta
con Ramiro, y nuestras vidas
libre. *Fad.* Pues mi valor basta:
yo solo saldré, y rompiendo
por las hileras contrarias
(que aunque de mi Padre sean,
aún tengo de llamarlas,
quando à tan contraria vida
se conducen temerarias)
moriré matando. *Rey.* Tente.
Fen. Ay de mi! Fadrique, aguarda.
Tri. Señor, detente, y advierte,
que esto de vencer batallas
solo un hombre, solamente
es bueno para las tablas;
y muchas veces allí,
por improprio, se repara.
Fad. Pues cumpliré con morir.
Rey. Pues que con esto se alcanza?
Fen. Qué remedias con tu muerte?
Fad. No mirar violencia tanta.
Rey. Mucho Fadrique lo siente,
no sé que sospecha el alma. *ap.*
Estel. Por qué tanto sentimiento
muestra Fadrique? *Rey.* Pues nada
se ha de conseguir, Infante,
el valor que te acompaña
sujetalò à la fortuna,
que de tu afecto obligada
mi voluntad se conoce.
Fad. Qué mi desdicha sea tanta! *ap.*
Fen. Qué tan infeliz naciese! *ap.*
Dent. Cae con Fenix la Infanta
nuestro Principe Ramiro. *Tocan.*
Sale Ram. A quien digo, camaradas?
estamos buenos ahora?
no dixé no se burláran
con el viejo? *Dug.* Gran señor,
en conocida ventaja,
valor es darse à partido.
Ram. Ó si no, havrá zurribanda,
que en lugar de balas, trae

El Principe Tonto.

la gente unos pies de cabra,
 que vive el Cielo, que son
 peores que patas de vaca:
 pues no es nada, un Artillero,
 que viene, que es por su fama
 conocido en toda Europa.

Tri. Quien es? *Ram.* Tubillas se llama
 el de Velez: pefe à tal,
 su acierto, y destreza es tanta,
 que una vez haciendo un tiro
 à un Navio (cosa rara!)
 à toda la mar erró,
 pero derribó una casa.

Rey. Hija, por tu Padre mira.
Estel. Prima, nuestras vidas guarda.
Dug. Vuestros vasallos mirad.
Nis. Mira las patas de cabra.

Tri. Mi amo, y Fenix se miran, *ap.*
 y à todos tiembla la barba.

Fen. Cielos, qué haré!

Fad. Que mirando
 esté esta fuerza tirana,
 y que sin medios ningunos
 esté para remediarla!

Ram. Señora Fenix, ahora
 no hay que andar con zangas mangas,
 ò la mano, ò à una seña,
 que haré pegarán fogata.

Fen. Pues, Principe, morir quiero
 antes que mirar forzada
 mi voluntad. *Ram.* Mirad bien
 no lo erreis. **Fen.** Esto me agrada.

Ram. Pues dale fuego y Tubillas.
Tocan, y disparan.

Rey, Duque, Estela, y Nise. Tente.

Ram. Tubillas, aguarda.

Rey. Mira à tu Padre.

Estel. A tu prima.

Dug. A tu Reyno. *Nis.* A tus criadas.

Fad. Quien supiere que es querer, *ap.*
 y viere en otro su Dama,
 sin poderlo defender,
 sabrá el dolor, que me mata.

Fen. La que queriendo, se viere *ap.*
 dar la mano à otro, forzada,
 en presencia de su amante,
 verá como tengo el alma.

Ram. Hay mano, ò llamo à Tubillas?

Tri. Este Poeta à qué aguarda,
 que no da aquí un remedio?

Nis. No debe de tener gana.

Estel. Prima. **Rey.** Hija.

Dug. Infanta. *Nis.* Señora.

Fad. Miente quien dice que matan
 penas. **Fen.** Ay, Fadrique mio! *ap.*

Fad. Ay, Fenix mia! *ap.*

Rey, Estel, Dug. y Nis. A qué aguardas?

Ram. Le digo algo à Tubillas?

Fen. Ya la resistencia es vana: *ap.*
 qué, en fin, ha de ser?

Rey, Estel, Dug. y Nis. Es fuerza.

Ram. O andarán los pies de cabra.

Fen. Pues si es fuerza (Cielos, ahora
 me valed!) aquí postrada
 mi obediencia: :

Fad. Qué oygo, Cielos! *ap.*

Nis. Ay, señores, que se casa!

Fen. Digo, que esta: :

Fad. Qué esto escuche!

Fen. Es: **Fad.** Aquí mi vida acaba. *ap.*

Fen. Mi mano, **Ram.** En efecto, ya
 cayó la señora Infanta
 de su burra.

Tri. Aquesto es hecho.

Fad. A qué mi valor aguarda?
 muera primero que mire: :
Echà mano, y tienele Triguero.

Tri. Tente. **Ram.** Pues la mia: :
Suena dentro un corneta de Postillon.

Dent. Almirante. Pára, pára.

Rey. Qué es esto?

Sale Cam. En dos buidas postas
 dos Caballeros acaban
 de llegar, el uno de ellos
 está, señor, à tus plantas.
Sale el Almirante.

Fad. Qué es lo que miro! no es
 el Almirante? **Alm.** Esta carta
 recibid del Rey de Atenas
 mi señor.

Dale una carta, y lee el Rey para sí.

Fen. No sé que el alma me dice.

Ram. No es este el
 marido de la Almiranta?

Alm. à **Fad.** Y vos, gran señor, los pies
 me dad.

Fad. Al Principe habla.

Alm. Ya hablo al Principe.

Ram. Almirante,
 decid, traéis cataratas?

Fad.

Quando no se aguarda.

- Fad.* En el semblante del Rey *ap.* ha de ser feliz esposo.
parece que gusto se halla.
Fen. En los ojos de mi Padre Ya habeis oído la carta.
alegría miro estraña. *Fad.* Dichas, qué oygo!
Rey. Ea, hijos, volved en gustos *Fen.* Qué oygo, Cielos!
todos los pesares. *Ram.* Ala! *Estel.* Caso extraño! *Dug.* Cosa rara!
qué volveduras son estas? *Nis.* Ya embió el Poeta el remedio.
Rey. Oíd atentes esta carta; *Tri.* Si no lo hiciera, las Damas
el principio dexo, y voy lo matáran à pellizcos.
solo à lo que es de importancia. *Ram.* Par Dios, con brava empanada
sale ahora el viejezuelo!
Lee. Nació el Principe Ramiro, *Rey.* Mis brazos, hijo, te aguardan.
y el ama que le criaba, *Fen.* Quien pensáta tal fortuna!
por su descuydo, una noche *Fad.* Viene quando no se aguarda.
ahogado lo halló en la cama. *Ram.* Con que rabió el Principado?
Temerosa entonces ella *Tri.* Fue de leche, y la quaxada
del castigo que le aguarda, se volvió suero. *Nis.* Ay, qué gusto!
en su lugar puso un hijo *Ram.* Los diablos lieven el alma
suyo, que tambien criaba. de mi madre: pues que viva
Y trocandole las ropas, calló, muerta no callára?
hizo con mañosa traza *Fad.* Vos, Ramiro, en mi servicio
creer, que su hijo era el muerto; os quedad *Ram.* No tengo gana,
y en eita fé la erianza que criado no ha de ser
del mentiroso Ramiro: quien sabe es hijo de una ama.
Ram. Tu lo eres, y tu alma. Si quisieran darme à Estela.
Lee. Prosiguió; y viendole ya *Estel.* Soy para vos mucha alhaja.
en la ponpa soberana, *Rey.* Y yo al Duque la he ofrecido.
lo que antes calló por miedo, *Estel.* Murieron mis esperanzas. *apa*
por ambicion despues calla; *Ram.* Pero un consuelo me queda.
hasta que benigno el Cielo, *Todos.* Qué es!
permitió, que ya cercana *Ram.* Que no se me da nada.
à la muerte, de este engaño *Rey.* Fadrique, dale la mano
la verdad me declarará. à Fenix, y pues la aguarda,
Con que el Ramiro, que ahora Estela al Duque la dé.
tiene vuestra Alteza en Tracia, *Fen.* Yo se la doy con el alma.
hijo es del ama; y Fadrique *Fad.* Con mil almas la recibo.
es à quien mi Reyno aclama *Ram.* Y con esto fantas Pasquas,
por su Principe, y Señor, que dando fin el Poeta,
y quien de Fenix la Infanta pide el perdon de sus faltas.

FIN.

Con Licencia. BARCELONA: POR JUAN SERRA Impresor,
en la calle de Santa Ana.

A Costa de la Compañia.